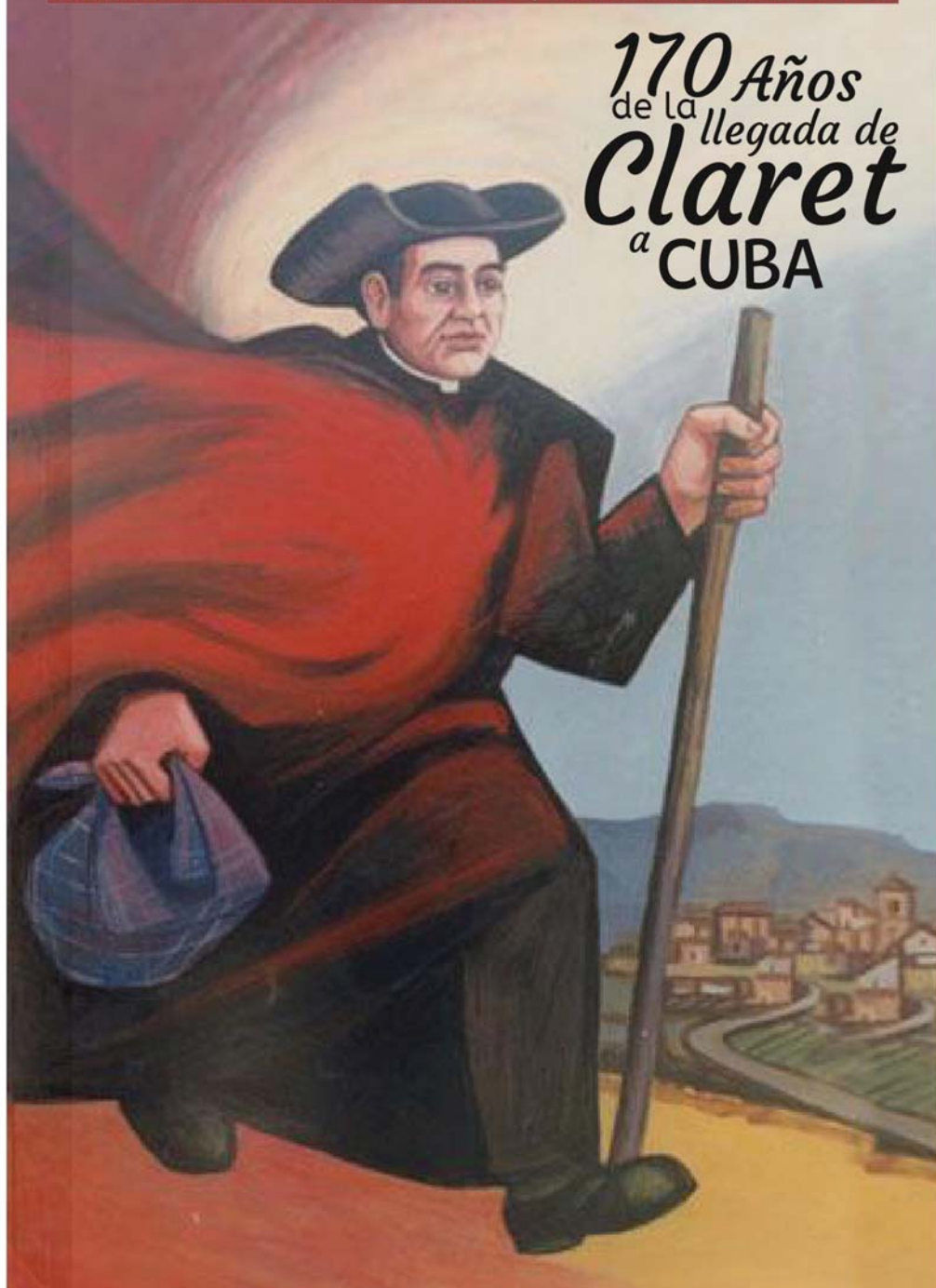


IGLESIA **EN MARCHA**

AÑO XXXI, No. 220, ENERO-MARZO DEL 2021 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

170 Años
de la llegada de
Claret
a CUBA



Sumario

3. Carta del Superior General de los Misioneros Claretianos
7. Claret, discípulo misionero. 170 años de su llegada a Cuba
12. Dionisio
14. "Tu brazo me sostiene"
17. De nuevas normalidades y nuevas mentalidades
20. Fue amado de Dios
22. Una Sinfonía a varias voces
24. Mirada de Fe a través del tiempo
28. Una experiencia sinodal en la Iglesia cubana (I)
31. Convocatoria al XIX CONCURSO LITERARIO VIÑA JOVEN
32. El valor pedagógico de la muerte
36. Desde la vida
38. Soul
40. La Iglesia es Noticia
45. Mensaje de la de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba a los cubanos
46. Entretenimiento

**Iglesia en Marcha digital...
todo el andar pastoral
y evangelizador de la
Arquidiócesis de
Santiago de Cuba.**

**Si desea consultar o
descargar la colección
completa de Iglesia en
Marcha en formato
digital (pdf) puede
hacerlo accediendo a la
página web del
Arzobispado de
Santiago de Cuba**

[https://
www.arzobispadodesantia
godecuba.org/2020/6/05/
iglesia-en-marcha-digital](https://www.arzobispadodesantiagodecuba.org/2020/6/05/iglesia-en-marcha-digital)

**La colección está
organizada por año de
publicación y número
de la edición.**

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba

Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones: Mathew

Vattamattam cmf, Hna Soledad Galerón rmi, Antonio Rabilero, P. Adriano Valagussa, Rafael Escalona, Pedro I. González, P. Raúl Arderí sj, Antonio López de Queralta, Marisel Vizoso, , P. Jorge Castás, Graciela Falabella, P. Osmany Masó, Ivonne E. García C., Milvian Rodríguez, P. Gustavo Cunill, José A. Galiana, Comisión diocesana de Catequesis, Carmen R. Oliveros, Loyola Santiago Fotografía e imágenes: Internet, Archivo Portada y contraportada: Composición-José Bertrán Suscripciones: Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 15 de marzo de 2021.** Los TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

Carta del Superior General de los Misioneros Claretianos

Excmo. Sr. D. Dionisio García Ibáñez Arzobispo de Santiago Cuba

Querido D. Dionisio:

He recibido con mucha alegría su decisión de celebrar de manera especial el 170 aniversario de la llegada de san Antonio María Claret a Cuba. Como podrá comprender, los Misioneros Claretianos y, en general, todos los grupos de la Familia Claretiana, nos sentimos muy agradecidos por esta iniciativa. Esperemos que, como usted mismo desea, no se reduzca a evocar una gloriosa página del pasado, sino que contribuya a dinamizar con nuevo ímpetu misionero esa venerable y querida iglesia de Santiago de Cuba.

Cuando evoco la etapa cubana de nuestro Fundador, me quedo sorprendido de lo que el Señor hizo a través de él y sus colaboradores en poco más de seis años. Como usted bien sabe, cuando el misionero Antonio Claret recibió la noticia de su nombramiento episcopal enseguida escribió al Nuncio de Su Santidad renunciando a la mitra. Entre las razones aducidas, quizás la más importante fue que no se podía atar a una sola diócesis porque "mi espíritu es para todo el mundo". Finalmente, tras un proceso de discernimiento, realizado en clima de oración y en diálogo con algunas personas de su confianza, aceptó el nombramiento. No tenía los grados académicos que eran preceptivos, pero el papa Pío IX vio en él algo extraordinario, lo mismo que había visto el obispo de Vic, Pablo de Jesús Corcuera, cuando le adelantó la ordenación sacerdotal. Tardó más de un año en ser consagrado obispo y embarcarse para Cuba. En ese tiempo, además de seguir trabajando con intensidad como misionero, se preocupó por conocer la realidad cubana y reunir un grupo de colaboradores para compartir la misión. Se podría decir que fue una especie de "noviciado" que le preparó para su nuevo y desafiante ministerio.

Finalmente, el 28 de diciembre de 1850, fiesta de los Santos Inocentes, se embarcó en la fragata Nueva Teresa Cubana en el puerto de Barcelona. No iba solo. La suya, desde el comienzo, fue una "misión compartida", como solemos decir hoy. Lo acompañaban 9 sacerdotes y 4 seglares colaboradores, a los que se sumaban 18 Hijas de la Caridad con su capellán vicentino; estos últimos destinados a la hermana diócesis de La



Habana. Los 50 días que duró la travesía desde Barcelona (España) a Santiago (Cuba) fueron, en general, apacibles, aunque con algunas excepciones. De hecho, debido a las malas condiciones meteorológicas que encontraron en el estrecho de Gibraltar, tuvieron que regresar a Málaga y pasar cuatro días en esa ciudad andaluza, ocasión que aprovechó Claret para predicar a sus gentes. Su deseo de hacer una nueva escala en las queridas y añoradas Islas Canarias se vio truncado de nuevo por las adversas condiciones de la mar, pero con toda seguridad evocó frente a sus costas los fructíferos meses que había transcurrido en aquellas islas entre marzo de 1848 y mayo de 1849.

El viaje en barco fue una auténtica preparación para la tarea que aguardaba a aquel numeroso grupo de evangelizadores. Todos los días celebraban la Eucaristía, compartían la oración y tenían conferencias sobre diversos temas. Se organizó también una misión general para el resto de los pasajeros y los miembros de la tripulación, en la que participó "desde el capitán hasta el último grumete". Finalmente, desembarcaron en el puerto de Santiago el domingo 16 de febrero de 1851. Al día siguiente, hizo la entrada solemne en la ciudad y el martes 18 tomó posesión de la sede arzobispal por medio del apoderado D. Jerónimo Mariano Usera, que había sido hasta ese momento el gobernador de la diócesis.

Cuando evocamos los primeros meses de Claret en una archidiócesis que llevaba 14 años sin arzobispo, nos sorprendemos hoy del orden de sus prioridades. Comenzó visitando el santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre para poner la archidiócesis bajo la protección materna de la Virgen. A pesar de los muchos y urgentes asuntos materiales que tenía que abordar, él y sus colaboradores tuvieron un tiempo de ejercicios espirituales del 24 de febrero al 1 de marzo. Claret era muy consciente de que al principio del pentagrama de su ministerio era preciso colocar la clave del Espíritu, sin la cual toda su acción sería ineficaz. Y enseguida -el 5 de marzo, Miércoles de Ceniza- inició la misión en la ciudad de Santiago, que se prolongó hasta el 25 del mismo mes. En efecto, los ejercicios espirituales y las misiones populares habían sido los ministerios a los que había dedicado la mayor parte de su tiempo durante su etapa de misionero apostólico por tierras de Cataluña y Canarias. También en Cuba quería traducir a través de estas acciones su profunda experiencia espiritual iluminada por las palabras del profeta Isaías que Jesús hizo suyas: "El Espíritu está sobre mí. Me ha enviado a anunciar a los pobres la buena noticia".

Terminada la Cuaresma, proveyó los cargos diocesanos más urgentes y -como hizo Jesús con sus apóstoles- envió "de dos en dos" a algunos de sus colaboradores a diversos lugares para que fueran preparando el terreno antes de su visita pastoral. Merece la pena evocar sus nombres como un homenaje de gratitud a aquellos compañeros de la primera hora cubana. A los padres Manuel Subirana y Francisco Coca los envió al Cobre; a Paladio Currius y a Esteban de Adoán, a Cane; a Lorenzo Sanmartí y Antonio Barjau, a Puerto Príncipe. A ellos les dio siete instrucciones que en lenguaje de hoy podríamos llamar un "pequeño manual de inculturación pastoral".

Permítame que las recuerde porque sigo creyendo que son válidas para la tarea evangelizadora de hoy: 1) No lamentarse de la gente; 2) No quejarse del clima, la tierra o los frutos; antes bien, elogiar y ponderar todo lo posible; 3) No alabar la propia patria y ni siquiera hablar de ella; 4) Mantener una actitud de inalterable mansedumbre; 5) Mostrar un desinterés absoluto hacia cualquier tipo de retribu-

ción económica; 6) Vivir con delicadeza la castidad; 7) Ser celosos devotos de María Santísima.

Como sabemos muy bien, a pesar de estos comienzos tan entusiastas y prometedores, los seis años que san Antonio María Claret pasó en la archidiócesis de Santiago estuvieron erizados de problemas y conflictos. A las enfermedades (como la epidemia de cólera o la fiebre amarilla) o los desastres naturales (como el terremoto), se añadieron tensiones con los numerosos abogados autóctonos, los terratenientes y algunas autoridades, incomprensiones por una parte del clero, etc. De hecho, en los Propósitos de 1852 a 1854 es recurrente la decisión de no dejarse llevar por su deseo de renunciar a su sede. Se percibe con claridad la lucha interior de un arzobispo que sufre la dura carga de sus múltiples responsabilidades y que no quiere dejarse llevar por la fácil salida de abandonarlo todo. Hay una auténtica búsqueda de la Voluntad de Dios, aunque esto le complique la vida.

Estoy seguro de que, a lo largo de este año conmemorativo, ustedes tendrán la oportunidad de conocer mejor otros muchos aspectos del breve pero intenso ministerio episcopal de un santo arzobispo que vertió su sangre en tierra cubana como símbolo de su entrega incondicional a esta iglesia particular. El lema de su escudo arzobispal -Caritas Christi urget nos- sintetiza bien su ímpetu evangelizador. Quizás a la urgencia misionera habría que añadir también el cuidado por las personas, la tierra y las cosas. Muchas de sus iniciativas en el campo de la educación, la pastoral carcelaria, la atención a los enfermos, la promoción humana, la agricultura, etc. obedecen a este cuidado amoroso, propio de un pastor que quería imitar en todo al Jesús, Buen Pastor, que conoce y cuida a sus ovejas.

Aunque no lo acompañaron en su viaje, no quisiera terminar esta carta sin recordar a la madre Antonia París y sus primeras compañeras, que nacieron como familia religiosa precisamente en esta archidiócesis de Santiago de Cuba, acogidas por san Antonio María Claret en 1855. Ellas han marcado también la vida de esta archidiócesis a lo largo de muchos años y siguen contribuyendo a su maduración cristiana.

Sin dejar de ser un hijo de su tiempo, sorprende comprobar que muchas de las líneas e iniciativas pastorales de Claret coinciden con las que el papa Francisco propone para la Iglesia de hoy. Quiero destacar, ante todo, su visión de una Iglesia misionera, "en salida", que no se limita a gestionar lo que ya existe, sino que sale en búsqueda de quienes se han alejado de ella o no conocen el Evangelio. Este estrecho contacto con la gente enseguida le permitió ver algunos de los problemas que acuciaban a su archidiócesis y a la isla en general. Es verdad que en ese período Cuba experimentaba un gran desarrollo económico (del que es muestra el primer ferrocarril de toda América Latina, construido en 1830), pero, en buena medida, se basaba en la explotación de los esclavos. Aunque las leyes españolas prohibían la esclavitud en la Península, en Ultramar se consentía. El intrépido arzobispo alzó su voz profética contra esta flagrante injusticia y pagó un precio muy alto por ello. Ayer como hoy, el ejercicio de la profecía contra todo lo que oprime a los seres humanos comporta riesgos y sacrificios. Pero no se limitó a exigir el cumplimiento de las leyes, sino que favoreció los matrimonios interraciales, cuidó la educación de los más pobres y elevó el nivel cultural, moral e incluso económico del escaso clero. También se preocupó mucho del seminario diocesano como cantera de nuevos y virtuosos sacerdotes porque estaba convencido de la importancia que un buen clero tiene para la renovación de una diócesis.

En los Propósitos de 1851, llama la atención su gran interés en aprovechar al máximo el tiempo, especialmente en su formación intelectual para la misión. Un signo de esta preocupación es la gran y variada biblioteca personal que comenzó a formar en Santiago. Creo que también hoy tenemos una gran necesidad de cultivar el estudio para profundizar el diálogo fe-cultura en el contexto de la moderna sociedad de la información.

Creo que el recuerdo agradecido de este arzobispo misionero puede estimular la vitalidad de la archidiócesis de Santiago en este siglo XXI. Las circunstancias han cambiado, pero el espíritu de san Antonio María Claret sigue siendo inspirador. ¡Ojalá los cristianos de su iglesia puedan vivir este año como una oportunidad para profundizar su espiritualidad y renovar su compromiso misionero!

A través de estas líneas, quiero expresarle de nuevo mi gratitud por la celebración del 170 aniversario de la llegada de san Antonio María Claret a la isla de Cuba, a la vez que le ofrezco la colaboración de los Misioneros Claretianos en todo aquello que esté en nuestra mano.

Le pido a nuestra Madre María, en su advocación de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, que siga protegiendo y alentando a esa querida archidiócesis de Santiago de Cuba. Y que, ante la pandemia de Covid-19 que estamos padeciendo, nos ayude a reaccionar con la misma fe y determinación con que actuó san Antonio María Claret cuando el cólera azotó Santiago.

Afectuosamente in Corde Matris,

*Mathew Vattamattam, CMF
Superior General
Roma, 26 de febrero de 2021*

Oración para el Año de San Antonio María Claret en nuestra Arquidiócesis

Padre de bondad y de misericordia, en este año de San Antonio María Claret, "año de gracia" para nuestra arquidiócesis de Santiago de Cuba, te alabamos y te bendecimos por haber enriquecido a la Iglesia de Cuba con el estilo misionero de San Antonio María Claret, patrono de la Catequesis y de las Misiones. Despierta en nosotros: su sentido misionero evangelizador, su profundo sentido eclesial, su intuición para encontrar nuevas iniciativas para la evangelización, su amor filial a la Virgen María, su empeño por promover y aumentar nuevos evangelizadores, su convencida decisión de incorporar a los seglares a una más plena responsabilidad eclesial. Animados, como Claret, por la fuerza del Espíritu, confírmans a todos en nuestra vocación cristiana y misionera, y haz que, urgidos por la Caridad de Cristo, anunciemos a nuestro pueblo la Buena Nueva del Reino con el testimonio de nuestra vida.

Queremos solidarizarnos y compartir las privaciones y las esperanzas de todos los cubanos, buscando siempre su bien, bajo el amparo y la protección de nuestra Madre, la Virgen de la Caridad del Cobre, que siempre camina a nuestro lado.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

San Antonio María Claret. R/ Ruega por nosotros

Claret, discípulo misionero. 170 años de su llegada a Cuba

El 16 de febrero de 2021 se cumplieron **170 años de la llegada del P. Claret como Arzobispo de Santiago de Cuba.** Creo que su presencia en nuestra diócesis fue un "tiempo de gracia", y que, hacer memoria de la misma, puede motivarnos a renovar la vivencia de la fe y la pastoral.

Monseñor Dionisio anuncio, al final de la eucaristía del domingo 14 de febrero, que *"... queremos dedicar un año recordando la acción misionera de San Antonio María Claret en toda esta amplia región oriental que, en aquel momento, llegaba desde Camagüey hasta Maisí... durante este año tendremos algunos eventos recordando esta fecha."*

En los encuentros de reflexión, tenidos con vistas a preparar este año, quizá, lo fundamental a destacar, es el deseo de celebrarlo desde la **clave del Plan Pastoral Diocesano**, no como interferencia, ni "otra cosa más", sino como "apoyo", al mismo. Creemos que Claret **como misionero arzobispo** será, sin duda, **inspiración** para la vivencia de "las principales líneas de acción en la pastoral de la Diócesis", como **"discípulos misioneros"**.

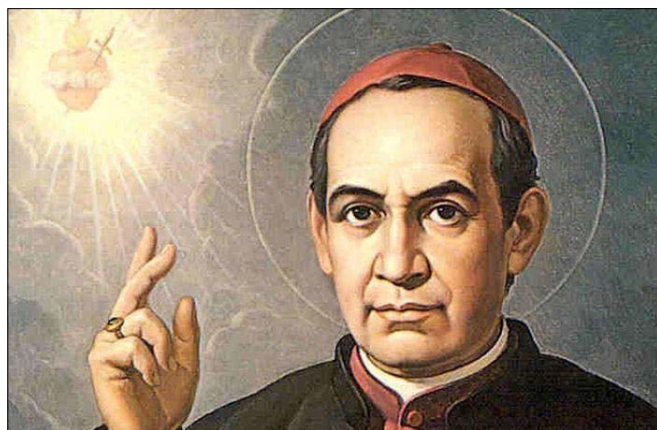
No sabemos cómo la pandemia permitirá realizar algunas de las acciones celebrativas previstas, pero, ninguna pandemia puede impedirnos acercarnos a la vida y misión de Claret, a través de su autobiografía o sus cartas. El papa Juan Pablo II, en carta a Mons. Meurice, con motivo del 150 aniversario de la llegada de Claret, decía: *"les invito a celebrar esta efemérides con*

*espíritu de renovación, inspirándose en el ejemplo del santo para dar nuevo impulso al compromiso cristiano a la santidad, al ardor apostólico en la tarea de la nueva evangelización y al espíritu de comunión inquebrantable que ha de caracterizar toda misión eclesial"*¹. Estas palabras, escritas en el 2001, tiene gran actualidad.

Como informo, Monseñor, comenzaremos el **"Año claretiano"**, con una solemne Eucaristía, que se celebrará el 3 de marzo, en el Cobre, recordando la visita de Claret a nuestra Señora de la Caridad, **"A los 15 días de nuestra llegada fuimos a visitar la Imagen de la Santísima Virgen de la Caridad en la ciudad del Cobre, a cuatro leguas de la capital, que es tenida en mucha devoción por todos los habitantes de las Isla, así es que es una capilla muy rica por los muchos donativos que presentan continuamente los devotos de todas partes.** (Aut 510)

Con la esperanza de que, a lo largo del año, podamos compartir, desde esta ventana diocesana de **"Iglesia en Marcha"**, otros aspectos de la vida y obra de Claret, queremos dedicar estas primeras reflexiones, al nombramiento de Claret, su aceptación, preparación y llegada a Cuba... Vamos a contar especialmente con sus cartas, ya que en ellas refleja con más espontaneidad sus sentimientos, deseos y proyectos concretos.

Claret fue ordenado sacerdote el 13 de junio de 1835 en Solsona. El 21 celebró la primera misa, en la parroquia de Santa María, de Sallent, su pueblo na-



El nombramiento de Claret, se lleva a cabo después de más de 15 años de tensión entre el Estado español y la Iglesia. Con la llegada del Nuncio Giovanni Brunelli, en 1848, se inicia una cierta normalización en las relaciones y se fueron poniendo las bases para el Concordado de 1851. En agosto de 1849 el

tal, en la que, una vez nombrado vicario, se dedica a una incansable actividad pastoral... Pero, en setiembre de 1839, la parroquia le queda pequeña y movido por su gran espíritu misionero y la Palabra de Dios que, tan fuertemente le inspira, Claret, toma una decisión: *"...dejar el curato e irme a Roma y presentarme a la Congregación de Propaganda Fide para que me mandase a cualquier parte del mundo"* (Aut 120). El 9 de julio de 1841 recibe el título de *"Misionero Apostólico"*, y a partir de ahí, comienza una intensísima vida misionera, tanto en Cataluña y Canarias, como por tierras cubanas, siendo Arzobispo y, posteriormente, en toda la geografía española, como Confesor de la Reina.

En los años previos al nombramiento, además de la predicación y misiones populares, se dedica también a la fundación de *asociaciones religiosas*. Especialmente importantes para él, son la creación, junto con D. José Caixal y Antonio Palau, en 1847, de la *"Librería Religiosa"* y posteriormente, en julio de 1849, lo que sería la *Congregación de los Hijos del Inmaculado Corazón de María...* En medio de esta trepidante actividad apostólica, recibe el 11 de agosto del mismo año, el nombramiento de Arzobispo de Santiago de Cuba...

Gobierno y el Nuncio presentaron al P. Claret para la sede metropolitana de Cuba, ya que el arzobispo, Alameda y Brea, llevaba doce años ausente de su diócesis y se proponía como obispo de Burgos...

Estoy convencida, que, aceptar el episcopado, fue para el Claret, el momento más doloroso de su vida. Sufría profundamente *antela renuncia a todos sus sueños y proyectos*, pero, siempre tuvo firme y clara su verdadera voluntad: *acoger lo que Dios quisiera para él en la vida.*

Ante el nombramiento, su respuesta al Nuncio fue: *"No puede V.E. formarse una idea de la pena que partió mi corazón semejante nombramiento"*; presentan las razones para no aceptarlo: *"la primera porque no gusto de dignidades, ni tengo suficiencia para ellas, y la segunda porque me echa por tierra todos mis apostólicos planes..."*, y añade, *"determine reunir y adiestrar a unos cuantos compañeros celosos y poder hacer con otros lo que solo no puedo... si me retiro, con este nombramiento todo se va al suelo porque todavía están muy tiernos. Subraya también que, "así yo me ato y concreto en un solo arzobispado, cuando mi espíritu es para todo el mundo..."*. No obstante, termina la carta diciendo: *"Si después... conoce que es la voluntad de Dios*

acepte el Arzobispado sírvase mandármelo, que a imitación de mi Divino Maestro obedeceré hasta la muerte y muerte de Cruz con su santísima gracia"².

Con este mismo tono escribe al Ministro de Gracia y Justicia. *"Es inexplicable la sorpresa que me causa la real orden de 4 de agosto con la que me notifico V.E. el nombramiento que de este indigno sacerdote tuvo a bien hacer S. M. La Reina... Después de muchos días de oración y consideradas las reflexiones del Nuncio y Prelado... ha venido a resolver mi director espiritual que era voluntad del Señor que **aceptase este pesadísimo cargo** a lo que humildemente me rindo y acepto..."*³. Era el 4 de octubre de 1849.

Claret empieza **su misión** en Cuba **antes de llegar a la Isla**. Una vez aceptado el nombramiento, pone **su vida** en función de la nueva responsabilidad recibida. Entre la Autobiografía y cartas podemos seguir cómo se suceden los acontecimientos: "El día 6 de octubre de 1850, **fue mi consagración... en la Catedral de Vich**" (Aut499). Y, "el martes, día 8, ya salí de Vic para Barcelona y Madrid, y el Excmo. e limo. S. D. Brunelli, Nuncio de S. S., me puso el Palio el domingo día 13 del mismo mes. **Me presenté a Su Majestad y a los Ministros del Gobierno**, y mientras despachaban **mis asuntos me dediqué en Madrid en predicar, confesar, etc.** (Aut 500).

"**Mis asuntos**", son: la búsqueda de información y documentación, las entrevistas y conversaciones con cargos, civiles o eclesiásticos, que le pusiera al corriente de todo lo relativo a la arquidiócesis a la que era enviado. En carta a Caixal, le cuenta: *"he tratado muchas veces con el Ministro de Gracia y Justicia, hoy la conferencia ha durado más de dos horas; el principal asunto son los asuntos de Cuba"*⁴. Claret llega a

Santiago bastante bien informado de la situación de la Diócesis, aunque, muy consciente de que, hasta que no "lo vean sus ojos, oigan sus oídos y pisen sus pies"... no lo da por conocido.

En medio de tanta actividad, de todo tipo, pues no deja de predicar y escribir, y con el fin de que, una vez llegado a la diócesis, cuanto antes, pueda comenzar la misión, organiza encuentros de formación para preparar aquellos que han aceptado acompañarle en su misión, como se lo comunica al P. Esteban Salas, a quien dejará a cargo de la formación de los misioneros. *"Debo participarle que pasada la Cuaresma se reunirán a esta Casa de la Merced cinco o seis compañeros que quieren venir conmigo, tendremos nuestras conferencias a fin de que tan pronto como lleguemos allá ya se pueden poner al trabajo..."*⁵

Escribe varias veces al Cabildo de la Catedral de Santiago. En la carta del 7 de junio, muestra su gratitud por la buena disposición de todos a su favor, tiene expresiones de ternura y deseos de estar entre ellos, y les informa sobre su preconización en el Consistorio del 20 de mayo; está esperando las Bulas; vendrá luego la consagración en Vic, y emprenderá viaje a su destino hacia mediados del próximo mes de octubre: *"... con vivas ansias espero dar a cada uno de los miembros que la componen el más tierno y paternal abrazo... esto lo digo con tanta franqueza y especificación para que se entienda que no los miro como a siervos que no saben lo que quiere hacer su Señor, sino como amigos según decía Jesucristo a sus amados discípulos..."*⁶

En la carta del 6 de octubre comparte sus sentimientos y deseos: *"Espantado de tan alta dignidad no me atreví aceptarla hasta... parecer a mi director espiritual... que esta era la voluntad de Dios, la que quisiera perfectamente*

cumplir, aunque fuese a costa de mi vida... contando con la noble y eficaz cooperación de ese Ilustrísimo Cabildo para mi respetabilísimo me esforzaré en alentar mi timidez para emprender esa nueva y trabajosa tarea, resuelto a sacrificarme... en pro de esas ovejas que ya quiero mucho antes de conocer... tengan a bien encomendarme mucho a Dios para el acierto,... (me pongo) a sus órdenes esperando que tengan a bien comunicarme para llevarla al momento”⁷.

Escribe al Cabildo, por última vez, manifestando de nuevo, su agradecimiento y comparte los últimos acontecimientos vividos, la consagración, imposición del palio y confirma que *“el embarque el día 15 de noviembre, en el puerto de Barcelona en un buque de D. Rafael Masó.”⁸*

Describe, en su Autobiografía, los últimos días antes del viaje, fecha de embarque y quienes le acompañaron. *“Pasé a Barcelona, y prediqué todos los días en diferentes iglesias y conventos, hasta el día 28 de diciembre, en que nos embarcamos en la fragata La Nueva Teresa Cubana. Supacitán, don Manuel Bolívar. (Aut501). “Los que embarcaron en mi comitiva fueron: D. Juan Lobo, Pbro. y provisor, con un joven llamado Telesforo Hernández; D. Manuel Vilaró, Pbro.; D. Antonio Barjau, Pbro.; D. Lorenzo San Martí, Pbro.; D. Manuel Subirana Pbro.; D. Francisco Coca, Pbro.; D. Felipe Rovira, Pbro., D. Paladio Currús, Pbro.; D. Juan Pladebella, Pbro.; D. Ignacio Betrú, Felipe Vila y Gregorio Bonet.(Aut 502).*

Por varios documentos, entre ellos, la autobiografía, sabemos que *llega a Santiago el 16 de febrero de 1851*, y el 18 la toma de posesión. En la carta a su maestro amigo, Fortunato Bres, le describe el viaje en todos sus pormenores, desde Barcelona hasta la llegada a Santiago; quienes viajaban, que acti-

vidades tenían, como repartían el día entre oración, predicaciones, el rezo del rosario con la tripulación los domingos, misa, misión a bordo, etc.” *Al llegar a ésta, que fue el 16 a las 12 del mediodía, salió toda la ciudad con todas las demostraciones de júbilo y alegría. Hoy se ha hecho la toma de posesión y en esta misma tarde haremos la función de la entrada, que será la procesión de la Iglesia de santo Tomás a la Catedral y allá mismo hemos quedado que les predique... Que diferencia de tiempo de éste con el de Vich; ellos temblando de frío... y yo tenía que ponerme un paño de agua fresca encima para mitigar el calor...”⁹*

Más detalles de cómo sucedieron las cosas las encontramos en el informe al Cabildo del 19 de febrero, ya desde Cuba. *“Presentado por S.M. la reina para esta Silla Metropolitana y consagrado en virtud de confirmación Apostólica, he tomado posesión de aquel ayer 18 de los corrientes, habiendo nombrado para provisor y Vicaria general de este Arzobispado al Dr. D. Juan Nepomuceno Lobo, Dignidad Tesorero de esta Santa Iglesia...”¹⁰*

Tomada posesión de la Arquidiócesis e, iniciadas las primeras acciones canónicas y pastorales, en carta al Ministro de Gracia y Justicia le informa de ellas y manifiesta que, *“Conozco cada vez más lo arduo de la misión... confío que la divina misericordia me concederá gracia para no desmayar. En esta confianza puede usted asegurar a Su Majestad que el Arzobispo de Cuba está pronto y decidido a sacrificarse por las ovejas que forman su rebaño; no perdonando medios ni fatigas para extender la fe, desterrar vicios y arraigar las virtudes en el corazón de los cubanos...”¹¹*

Continuaremos compartiendo, a lo

largo de este "*Año Claretiano*", retazos de la vida y ministerio de San Antonio María Claret en nuestra arquidiócesis santiaguera.

Para cerrar estos párrafos, no encuentro nada mejor que, tomar unas palabras de la carta del Papa Juan Pablo II, ya mencionada: "*deseo unirme a la acción de gracias a Dios por el don providencial que supuso el ministerio episcopal del padre Claret en Cuba... Sigo implorando con fervor a la Virgen de la Caridad del Cobre que proteja a sus hijos e hijas cubanos, los conforte en sus dificultades, les aliente en sus esfuerzos y alimente constantemente su esperanza en Cristo, su divino hijo*".

Referencias

1. Carta de Juan Pablo II a Mons Pedro Claro Meurice Estíu, con motivo del 150 aniversario de la llegada de Claret a Santiago de Cuba. Vaticano, 25 de enero de 2001, Fiesta de la conversión de San Pablo Apóstol.
2. Vic 12, de agosto de 1849. Al Sr Nuncio Apostólico.
3. Vic 4 de octubre 1849. Al Ministro de gracia y Justicia.
4. Madrid 20 de octubre 1850. A D. José Caixal.
5. Vic, 27 febrero 1850. Al P. Esteban Sala.
6. Vich, 7 de junio de 1850. Al Cabildo de Cuba.
7. Vic 6 de octubre 1849. Al Cabildo de Santiago de Cuba.
8. Madrid 25 de octubre de 1850. Al cabildo de Cuba.
9. Santiago de Cuba, 18 de febrero 1851. A D. Fortunato Bres.
10. Santiago de Cuba, 19 de febrero 1851. Al Cabildo de Santiago de Cuba.
11. Cuba, 24 de febrero de 1851. Al Ministro de Gracia y Justicia.



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

Cada generación ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas más altas aún. Es el camino.

El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día. No es posible conformarse con lo que ya se ha conseguido en el pasado e instalarse, y disfrutarlo como si esa situación nos llevara a desconocer que todavía muchos hermanos nuestros sufren situaciones de injusticia que nos reclaman a todos.

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 11
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

Dionisio

Así, sencillamente, aún a riesgo de que mis correligionarios me consideren irrespetuoso al no llamarlo Monseñor Dionisio Guillermo García Ibáñez; pero no quiero que la jerarquía ni el ropaje eclesiástico desdibujen al ser humano, al hombre, al amigo que estimo y quiero, menos aún que lo oculten.

Nos conocimos en el preuniversitario Rubén Batista Rubio de Guantánamo en algún momento del curso 1962-1963: él estaba en el Plan Liquidación de los antiguos bachilleres de 5 años y yo comenzaba el primer año del nuevo plan de tres, que rige hasta hoy. Por entonces yo estaba muy lejos de la Iglesia Católica y cualquier otra institución religiosa¹; lo cual, no obstante mi activa integración al proceso revolucionario, jamás me llevó a la discriminación o menosprecio de los creyentes, entre otros factores porque mi familia materna, profundamente virtuosa, era raigalmente católica y no he conocido mejor persona, más sacrificada y bondadosa que mi madre; tanto sí, mejor no; y ella fue hasta su muerte prematura una mujer de una fe cristiana absoluta.

Si bien lo anterior condicionó el gradual acercamiento, el factor, para mí decisivo, que permitió el desarrollo de nuestra amistad; estuvo dado por el hecho de que advertí desde el inicio que se trataba de una buena persona, para más inteligente e interesado en saber, uno más de mi generación estudiantil que por entonces más que leer, devorábamos los libros. A todo lo anterior se agrega que nunca tuvo el más mínimo rastro de mojigatería y un

magnífico sentido del humor que conserva hasta hoy. Por demás no era el único amigo católico que yo tenía, que a su vez eran sus amigos, y otros que, aunque no fueran católicos eran amigos comunes.

En la Universidad de Oriente coincidimos un par de cursos: él estudiaba Ingeniería Eléctrica y yo Licenciatura en Química y de entonces lo que más ha quedado en mi memoria es la vez que fue a verme para conseguir nitrato de plata con la cual tratar a un amigo que había intentado suicidarse quemándose. Yo pude conseguir lo solicitado, sustancia que tenía muchos controles y restricciones por su posible empleo en explosivos; aunque lamentablemente el joven falleció.

Esos fueron años duros, como bien tituló su libro Jesús Díaz, incluso muy duros; que podríamos caracterizar como de *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*², durante la cual se vivió en estado de guerra real hasta mediados de los 60 y luego virtual. En tales épocas, no importa cómo se piense o de cual lado se esté, todo el mundo paga una cuota muy alta de sacrificio y sufrimientos: mi generación la pagó, aunque quien suscribe no se lamenta de nada de lo que ha hecho a lo largo de estas décadas. Hasta hoy día, incluso cuando rememoramos sucesos de entonces, jamás he escuchado a Dionisio lamentarse de nada, menos aún de manifestar resentimientos: para mí así deben ser los hombres.

A inicios de los 70 él concluyó sus estudios en la Universidad de La

Habana y yo los míos en la de Oriente, luego de algunos avatares que no viene a cuento tratar aquí; tras lo cual nos vimos de modo ocasional: él retornó a la tierra del Guaso y yo, casado con una santiaguera, eché anclas en esta bahía; hasta que coincidimos -creo que a inicios de 1980 - en un hospital de Santiago mientras su padre era intervenido quirúrgicamente. Se encontraban otros miembros de su familia y me pidió apartarnos un poco, tras lo cual me dijo: "Rabi³, he decidido ingresar en el Seminario y hacerme sacerdote"; medité un instante y le contesté: Lo más difícil en este mundo es encontrarle un sentido a la propia vida, si tú crees que ese será el verdadero sentido de la tuya, tan solo hay que pedir a Dios que te ayude a lograrlo. Pienso que no hay que decir que encontró ese sentido en el sacerdocio.

A partir de entonces nos vimos con más frecuencia hasta su ordenación sacerdotal, junto al P. Jorge Catasús Fernández, el 8 de julio de 1985, en vísperas de mi partida hacia la Guerra de Angola. Días antes había estado en casa para pedirme que asistiera a su ordenación: asistí. Fui el último en saludarle después de su ordenación, me abrazó y dijo: "No sabes cuánto te agradezco que estés aquí hoy". Sí supe. En realidad, gracias a Dionisio y también al P. Jorge Catasús, más tarde hice las paces con la Iglesia: pensé que si dos buenas personas a las cuales estimaba y respetaba se habían decidido por el sacerdocio, no todo andaba mal dentro de la Iglesia.

A partir de entonces nos vimos con más frecuencia, y asistí junto a mi esposa a su consagración como obispo, ambos profundamente emocionados. Durante su gobierno episcopal en la diócesis de Bayamo-Manzanillo, nos vimos cada vez que visitaba a mi padre

en Bayamo, pero también a solicitud suya por asuntos de construcción; relación que hubo de afianzarse a partir de su nombramiento como Arzobispo de Santiago de Cuba.

He de confesar que siempre me ha sido difícil relacionarme con cualquier forma de poder, por cuanto sigo el apotegma martiano de que "Hombre honrado es aquél que dice lo que piensa" y yo digo lo que pienso no importa lo que suceda ni lo que me suceda, no por carácter suicida ni masoquista, tan solo que trato de vivir en paz conmigo mismo que es el único modo de estar en paz con Dios. Si nuestra amistad -con plena conciencia por mi parte de que Dionisio es mi obispo- ha logrado pervivir se debe a que siempre él ha esperado que yo le diga lo que pienso sobre los asuntos que me consulta -o sin consultarme- y no lo que coincide con sus ideas. No siempre coincidimos, pero el hecho de que sea un hombre de bien, interesado en el bien de la Iglesia y de Cuba, y además de honrado, culto y de talento y por supuesto de fe profunda, de raigambre y razonada; permite que nos entendamos bien y que quien suscribe siempre encuentre disfrute y provecho en sus encuentros con Dionisio. Dios le bendiga y proteja siempre a él y los suyos.

1 Me había ido, dando el clásico portazo, en 1956 a los nueve años de edad, como resultado de divergencias teológicas diría hoy, con un hermano de La Salle, mi catequista de entonces.

2 Es una obra de Lenin sobre los extremismos.

3 Solo mis amigos más íntimos y queridos me llaman así.

“Tu brazo me sostiene”

Homilía del P. Jorge Catasús Fernández en la Eucaristía por el 25 aniversario de la Ordenación Episcopal de Monseñor Dionisio Guillermo García Ibáñez, Arzobispo de Santiago de Cuba. Seminario San Basilio Magno, Santiago de Cuba, 27-1-2021

Querido Monseñor Dionisio, estimado padre Martin, hermanos del presbiterio, amigos seminaristas, hermanos todos:

En esta primera parte del tiempo ordinario la liturgia de la Palabra nos ofrece la lectura de la Carta a los Hebreos que ha venido presentándonos a Cristo como Sumo y Eterno Sacerdote.

En el pasaje de hoy: capítulo 10, 1-18, nos habla de la eficacia del sacrificio de Cristo y el sacerdocio de los creyentes. El predicador da un paso más al afirmar que en el mismo sacrificio que consagra a Cristo como sacerdote (cfr. 5,9), nosotros también «quedamos consagrados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre» (10). O lo que es lo mismo, el sacerdocio de Cristo nos hace a todos los creyentes sacerdotes como Él, al darnos la posibilidad de ofrecer nuestras vidas de amor y de servicio a Dios y a nuestros hermanos como verdadero sacrificio agradable a Dios. Así quedamos incorporados al sacrificio de Cristo. Esto es lo que queremos decir cuando afirmamos que somos miembros del Cuerpo de Cristo. Los sacrificios de la antigua alianza, repetidos periódicamente, no podían realizar esta maravillosa transformación, «nunca puede hacer perfectos a los que se acercan» (1) a Dios. El predicador da la razón: eran



víctimas animales, externas a los hombres y las mujeres por quienes se ofrecían, no implicaban existencialmente a las personas mismas en su relación con Dios. De hecho, Dios había mostrado a lo largo de la historia del pueblo judío su indignación ante semejantes ofrendas: «estoy harto de holocaustos de carneros... la sangre de novillos, corderos... no me agrada» (Is 1,11), «porque quiero lealtad, no sacrificios» (Os 6,6). Dios no se fija en los sacrificios, sino en la actitud profunda de la persona que los ofrece, quien con su vida misma trata de obedecerle y serle fiel. Así es como el predicador se refiere a la

vida del cristiano entendida como sacerdocio: una vida entregada al cumplimiento de la voluntad de Dios. Ésta fue la actitud de Cristo «al entrar en el mundo» (5), continúa el predicador, poniendo en boca del mismo Cristo las palabras de Sal 40,7s: «No quisiste sacrificios... pero me formaste un cuerpo... Aquí estoy, he venido para cumplir, oh Dios, tu voluntad» (57).

Una vez consumada la voluntad de Dios a lo largo de toda una vida entregada hasta la muerte en amor solidario con los pecadores y marginados, Cristo «se sentó para siempre», por su resurrección, «a la derecha de Dios» (12). El verbo «sentarse» que usa el predicador no tiene nada de pasivo, sino todo lo contrario, pues Cristo sigue actuando por medio del Espíritu Santo: «Ésta es la alianza que haré con ellos... pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su conciencia» (16), y «me olvidaré de sus pecados y delitos» (17). Es decir, nos hará capaces de ofrecer nuestras vidas a Dios como sacrificio existencial de obediencia a su voluntad, como sacerdotes que participan de su mismo sacerdocio. Es así como el apóstol Pablo ve la entera vida del cristiano: como «sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios: éste es el verdadero culto» (Rom 12,1); el apóstol Pedro llamará a la comunidad cristiana «sacerdocio real, nación santa y pueblo adquirido» (1 Pe 2,9). Este «sacerdocio de los fieles», con todas sus consecuencias, ha sido redescubierto por el Concilio Vaticano II. Todos los creyentes, sin distinción y en virtud del bautismo recibido, somos sacerdotes; nuestra función sacerdotal es ofrecer nuestras vidas al servi-

cio de Dios y de nuestros hermanos. Es este sacerdocio común de todos el que da sentido al ministerio ordenado —obispos, presbíteros y diáconos—, instituido por Jesucristo para estar al servicio de la comunidad sacerdotal formada por todos los cristianos.

Así pues, el autor de la Carta a los Hebreos nos hace caer en la cuenta de que hemos sido consagrados por el mismo sacrificio que consagra a Cristo como sacerdote, otorgándonos el ser sacerdotes con Él y con ello la exigencia de vivir como tales haciendo de nuestras propias vidas una ofrenda agradable a Dios. Nuestra participación del sacerdocio de Cristo nos compromete a ser imitadores suyos: nuestros sentimientos, miradas, actitudes y proceder, en todos los momentos de nuestra existencia, deben ser reflejo de Aquél que no hizo alarde de su condición divina y se hizo en todo igual a nosotros, menos en el pecado, entregándose como ofrenda agradable al Padre, al servicio de su pueblo.

Todos los que hemos sido llamados a un ministerio ordenado (obispos, presbíteros y diáconos) con nuestro testimonio de vida debemos contribuir a que los fieles laicos descubran y vivan su sacerdocio, su condición de consagrados, en su vida familiar y en sus compromisos sociales. Deberíamos siempre revisar nuestra vida ministerial preguntándonos en qué medida estamos siendo fieles a esta nuestra misión.

La conocida parábola del sembrador nos permite descubrirnos, en primer lugar, antes que sujetos en objetos dentro del contenido de su mensaje,

es decir, antes de pensarnos como ministros sembradores hacerlo como los posibles terrenos en los que cae la semilla. Así, tendríamos que descubrir en qué disposición ha estado nuestro corazón para acoger la semilla que es la Palabra de Dios:

+ ¿He estado demasiado distraído en el transcurrir de mi vida sin permitir que la Palabra me permee y me interpele?, ¿qué obstáculos he puesto?;

+ ¿Me ha podido la falta de perseverancia en el escuchar, estudiar, meditar, contemplar la Palabra, impidiendo enraizarse de tal manera que cuando han surgido las dificultades de la vida no he podido mantenerme en pie?, ¿en qué he empleado mi tiempo?;

+ ¿Han podido las ocupaciones cotidianas acaparar mi atención impidiendo la prioritaria atención a la Palabra?, ¿Cuáles han sido mis ídolos ante los que me he postrado, ...los tengo identificados?

Sólo si en alguna medida he descubierto mi corazón en alguna o algunas de las tres situaciones anteriores, podré decir que empiezo a ser tierra buena donde fructifique la Palabra.

Con gran gozo y gratitud estamos celebrando esta mañana los últimos veinticinco años en la vida de Monseñor Dionisio, que han estado marcados por su servicio a la Iglesia Cubana como obispo, primero como el primer pastor de la Diócesis del Santísimo Salvador de Bayamo-Manzanillo y luego como Arzobispo Primado de Santiago de Cuba. Su episcopado estuvo precedido por una década como presbítero en la región

más occidental de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

Damos gracias por su fiel y generosa entrega al servicio del pueblo de Dios en esta vasta región oriental, en este último cuarto de siglo. Él, que quiso escoger como lema episcopal "Tu brazo me sostiene", confiamos que haya podido confirmar la certeza del mismo, experimentando la fortaleza divina a lo largo de su misión pastoral en estos años tan difíciles.

Pienso que ha sido un acierto escoger al Seminario San Basilio Magno para festejar este significativo jubileo. Nuestros seminaristas de hoy, futuros pastores de Cuba, así pueden sentirse estimulados por un testimonio de tal fidelidad y generosidad.

Pidamos a nuestra Madre de la Caridad que siga bendiciendo a Monseñor Dionisio y a su familia en esta nueva etapa de su vida.

No quiero dejar de expresar mi agradecimiento a Dios por haber sido compañero de ruta desde el comienzo del Seminario hasta el día de hoy, teniendo un itinerario vocacional muy similar y, sobre todo, por haber contado siempre con su cálida e incondicional amistad expresada por su cercanía fraterna en todos los momentos de mi vida y por su límpido testimonio sacerdotal.

(Nota.- El último párrafo fue adicionado al finalizar la Eucaristía)

Fotografía: Rubén Aja

De nuevas normalidades y nuevas mentalidades

Escuchaba al Profesor Calviño, en su Programa televisivo Vale la pena, hablar sobre la necesidad de una nueva mentalidad para la nueva normalidad, a sugerencia de un televidente.

Pero ¿qué es la normalidad? Según el DRAE, *normalidad* es calidad de normal y *normal* en su primera acepción significa "que se halla en su estado natural"; y en la segunda "que sirve de norma o regla". Mientras que *mentalidad* en su segunda acepción dice "cultura y modo de pensar que caracteriza a una persona o un conjunto de ellas".¹

Y todo este intríngulis para referirse sencillamente a la etapa que viven el mundo y el país, luego de unos largos 12 meses de pandemia por la Covid 19, sin vislumbrarse aún la posible solución a la misma. Muchas han sido las estrategias para intentar recuperar la economía sin arriesgar las vidas de las personas; en más de una ocasión se han modificado los criterios para considerar la pandemia como controlada, con tal de mantener la vitalidad de las economías, lo que significa mantener vivas a las personas, mantener puestos de trabajo disponibles y dignos, escuelas abiertas, vitalidad en el transporte y los servicios, sistemas sanitarios fuertes y robustos.



*¿No será que hemos vuelto a un ritmo de vida normal? ¿Qué no es el virus lo que es anormal, sino lo contrario, que el mundo agitado antes del virus era anormal?, se preguntaba Olga Tokarczuk en su obra El Estímulo, para luego afirmar, lo que tanto nos han alertado las autoridades eclesiales, que el virus nos demostró lo frágiles que somos, que morimos, que somos mortales.*²

Hace poco escribía en estas páginas: Ahora enfrentamos una crisis sanitaria, luego vendrá la crisis social y junto con ella la crisis económica; será entonces cuando nos pongamos a prueba como comunidad, como pueblo y como sociedad. Cuando pase la pandemia, el virus no habrá cambiado al mundo, pero las personas tenemos que haber aprendido a manejar nuestros comportamientos.³

Ahora me pregunto, ¿antes de la pandemia el mundo en que vivíamos

era normal o anormal? ¿Acaso no existían miles de millones de personas hambrientas en el mundo?, ¿no existían millones de personas sin trabajo?, ¿millones de niños sin escuelas?, ¿más de 20 focos de guerra esparcidos por todos los continentes?, ¿no existían países poderosos amenazando y chantajeando a países más pequeños con sanciones económicas, bloqueos y robos descarados de sus riquezas por pensar y actuar diferente? ¿Millones de enfermos sin acceso a los servicios de salud más elementales? ¿Qué se han profundizado estas complejidades con la pandemia?, es cierto; pero no veo normalidad antes ni después de la pandemia. ¿Puede este mundo servir de regla o norma?

Por otra parte, siguiendo al Profesor Calviño, para lograr la nueva normalidad necesitaríamos una nueva mentalidad y eso implicaría, como dice el DRAE en su segunda acepción *una nueva cultura y modo de pensar*. ¿Será posible crear una nueva cultura en nuestro mundo? ¿En cuánto tiempo? ¿De una cultura o de una pluralidad de culturas como establece la Iglesia? Recordemos que la cultura presenta necesariamente un aspecto histórico y social, como decíamos recientemente en *Iglesia en Marcha*⁴ y por tanto requeriría de modificaciones no solo en la forma de pensar sobre la enfermedad como un ente social, sino modificaciones en la economía, las ciencias, el arte, la literatura, la filosofía, la religión...⁵ Puf!... ¿bastante, verdad...?

Algunos se refieren a la pandemia en términos apocalípticos y recurren, por ejemplo, a versículos bíblicos sacados de contexto, como el siguiente: *Además, te enviaré otras*

enfermedades y plagas que no se mencionan en este libro de la enseñanza, hasta acabar contigo.⁶

Si voy a pensar en términos bíblicos sobre esta pandemia, recorro mejor a este pasaje: *Se hablaba de Jesús en toda la región de Siria, y le traían a cuantos sufrían de diferentes males, enfermedades y dolores, y a los endemoniados, a los epilépticos y a los paralíticos. Y Jesús los sanaba*.⁷

El mundo enfrenta una crisis sanitaria extremadamente profunda, y hace a las sociedades y pueblos, ricos y pobres, muy vulnerables y junto con la crisis sanitaria una crisis económica sin precedentes y una crisis cultural y ética, donde se prescinde de valores y se establecen fórmulas no siempre adecuadas de comunicación.

La supuesta "guerra contra el virus" no la vamos a ganar de un día para otro, este virus llegó para quedarse como muchos otros lo han hecho; al único virus que hemos realmente derrotado es el de la viruela. Lo que tenemos que ganar es una conducta responsable personal y colectiva, hasta tanto la ciencia nos pueda proteger con una o más vacunas. Incluso, aún con la vacunación, altos funcionarios de la Organización Mundial de la Salud aseguran que las medidas de prevención como el uso del naso-buco, el lavado frecuente de las manos, la limpieza de superficies con soluciones cloradas y el distanciamiento físico deberán mantenerse por algún tiempo.

Por todo lo anterior, se impone que la Iglesia y sus estructuras organizativas -junto al sistema sanitario, la administración del Estado y el gobierno- jueguen su papel social en esta

nueva normalidad, se hace cada vez más necesario recurrir al fortalecimiento de los matrimonios, a la estabilidad de las familias, a la educación de los hijos bajo las enseñanzas del Evangelio, al cuidado de los ancianos y los desvalidos, a tener en cuenta al otro, para inculcar de manera responsable a todos y cada uno que el cuidado de la salud es personal y de todos a la vez. Es una responsabilidad que tenemos con la Creación. Que el aislamiento social no dañe la obra inmensa de la familia que hemos construido durante siglos.

De nuestra conducta responsable para con la salud individual y colectiva, depende que se controle la pandemia en el menor tiempo posible y esa educación en valores individuales y colectivos se adquieren en la familia; de lo contrario, *un día pudiéramos darnos cuenta, tal vez muy tarde, que no somos los dueños absolutos de la creación.*⁸

Referencias bibliográficas

1. ARISTOS. Diccionario ilustrado de la Lengua Española. Ed. Científico Técnica. Ciudad de la Habana, 1985.
2. Tokarczuk O. La Ventana. Iglesia en Marcha 2020; 218:34-6.
3. Escalona Veloz R. A propósito de la Covid 19. Iglesia en Marcha 2020; 216:11-2.
4. Escalona Veloz R. Bioética y Covid 19. Iglesia en Marcha 2020; 217:12-4.
5. Escalona Veloz R. ¿De qué se habla, cuando hablamos de cultura? Iglesia en Marcha 2020; 218:20-1
6. La Biblia de Estudio. Deuteronomio 28,61. Sociedades Bíblicas Unidas. Tercera edición, Brasil 1997.
7. La Biblia de Estudio. Mateo 4,24. Sociedades Bíblicas Unidas. Tercera edición, Brasil 1997.
8. Ibidem 2



CARTA ENCICLICA
FRATELLI TUTTI
— Del Santo Padre Francisco —
Sobre la fraternidad y la amistad social

La mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores. Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar. Por diversos caminos se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos. No se recoge su parte de verdad, sus valores, y de este modo la sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 15
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

Fue amado de Dios¹

El Santo Padre Francisco, ha declarado con su Autoridad Apostólica desde el pasado 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculado Concepción de la Virgen María, y hasta el 8 de diciembre de este año, un año entero de especial y agradecido recuerdo al glorioso Patriarca San José, Patrono de la Iglesia Universal por declaración del papa Pio IX, durante el cual se le honrará públicamente, en nuestros templos, y privadamente en nuestras casas, pero sobre todo personalmente.

San José entra en la historia de la Salvación, al ser elegido por Dios para ser el castísimo esposo de la Virgen María, el padre adoptivo o nutricio del Niño Jesús, misión delicadísima y sumamente comprometida, que él asumió desde la fe y la confianza ilimitada en la Divina Providencia. Su vida y actuar son siempre itinerario de fe y justicia, con una apertura total e incondicional a la Palabra de Dios y a sus planes de salvación. Es un hombre fiel y disponible a los mandatos de Dios.

Su vida fue un estar atento a las necesidades de Jesús y María. Recibió a María como esposa², ir a Belén³ para cumplir con la orden del emperador César Augusto⁴, recibir a los pastores⁵ y a los Reyes, huir a Egipto para salvar la vida del Niño Jesús⁶, regresar del forzado destierro con Jesús y María para establecerse en Nazareth⁷; subir al templo, perder a Jesús en Jerusalén y recuperarlo a los tres días⁸. Su vida fue una donación in-



condicional, por eso no es de extrañar que bajo su amparo y protección esté la Iglesia, y en fin, todos, ya que su poder de intercesión es inmenso pues, en el cielo, él se encuentra en el lugar más encumbrado después de Jesús y María.

No existe ni existirá un título mayor para un Santo que el de Padre adoptivo y custodio del Salvador del Mundo, de Cristo Jesús, y de esposo castísimo de la Virgen María.

La bellísima oración colecta en la solemnidad de San José, y que transcribo reza:

“Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la Salvación de los hombres a la fiel custodia de San José, haz que, por su intercesión, la Iglesia los conserve fielmente y los lleve a plenitud en su misión salvadora. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”

Difícilmente podrá escribirse una oración que exprese de forma más clara la acción y la vida de san José, cuyo

obrar estuvo encaminado siempre a cooperar con Dios en la completa realización de los primeros misterios de Salvación de los hombres, que ahora la Iglesia está en la obligación de conservar y llevar a su plenitud, en su misión salvadora del mundo de hoy.

En uno de los sermones San Bernardino de Siena sobre San José, expresa: "Es verdad que la Iglesia entera es deudora de la Virgen Madre por cuyo medio recibió a Cristo, pero después de María es San José a quien debe un agradecimiento y una veneración singular"⁹

La experiencia de los santos y de millones de personas, que durante siglos han acudido y confiado en la protección valiosísima de San José, no dejan dudas de su generosidad. Sírvanos de prueba el testimonio de la misma Santa Teresa de Jesús: "no me acuerdo de haber pedido cosa alguna a San José, que él haya dejado de hacer... es cosa que sorprende, las grandes mercedes que Dios me ha hecho por medio de este Santo, los peligros de que me ha librado, así de cuerpo como de alma. Que a otros santos parece que le dio el Señor, gracia para socorrer en una necesidad, más, este glorioso santo tengo experiencia de que socorre en todas, y que quiere Dios darnos a entender que, así como le estuvo sujeto en la tierra, así ahora en el cielo hará cuánto le pida"...¹⁰

Me doy perfecta cuenta de la difícil situación económica por la que atravesamos como pueblo, agravada durante el último año por la terrible pandemia que azota al mundo, de la cual Cuba tampoco es una excepción, añadiéndose el reordenamiento económico y monetario que de mo-

mento ha empeorado la situación de muchos. Nunca juzgo las intenciones de nadie, pero sí los resultados visibles, por aquello que dice Jesús, "por sus frutos los conocerán, porque un árbol bueno no da frutos malos..."¹¹ O en palabras de Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia, "el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones"¹². Y estos tiempos difíciles exigen de los cristianos una intensa vida de oración y entrega total y confiada a la Divina Providencia. No dudemos entonces, en acudir a San José, con la confianza de que Cristo oír y concederá gustosamente lo que le pida su padre adoptivo.

Hagamos nuestra hoy, aquí y ahora la experiencia de Santa Teresa, pues los tiempos que corren en la Cuba de hoy precisan de una muy especial ayuda de Dios, que seguramente nos llegará por medio de nuestra Madre y Patrona la Santísima Virgen de la Caridad y de los Remedios del Cobre, y de su castísimo esposo, el por siempre bendito Patriarca San José, nuestro amantísimo padre y protector.

Referencias

1 *Sabiduría 45,1*

2 *Mateo 1,20-24*

3 *Lucas 2,4*

4 *Lucas 2,1*

5 *Lucas 2,16-117; Mateo 2,10-11*

6 *Mateo 2,13-14*

7 *Mateo 2, 19-23*

8 *Lucas 2,41-51*

9 *San Bernardino de Siena. Sermón 2 sobre San José. Siglo XV*

10 *Santa Teresa de Jesús. Doctora de la Iglesia. Obras completas*

11 *Mateo 7,16-17*

12 *Santa Teresa de Jesús, Las Moradas*

Una Sinfonía a varias voces

A la pregunta: ¿Qué es la palabra de Dios? normalmente la respuesta es: la Biblia. Acostumbrados a sentir en la celebración litúrgica al final de la lectura : "Palabra de Dios" llegamos a pensar que la Palabra de Dios sea la Biblia. La realidad no es así. Benedicto XVI en la exhortación "Verbum Domini" sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, al nº 7 dice: "Se ha hablado justamente de una sinfonía de la Palabra, de una única Palabra que se expresa de diversos modos: «un canto a varias voces». A este propósito, los Padres sinodales han hablado de un uso analógico del lenguaje humano en relación a la Palabra de Dios.

En efecto, esta expresión, aunque por una parte se refiere a la comunicación que Dios hace de sí mismo, por otra asume significados diferentes que han de ser tratados con atención y puestos en relación entre ellos, ya sea desde el punto de vista de la reflexión teológica como del uso pastoral." La Palabra de Dios es como un "canto a varias voces", una "sinfonía", hay un "uso analógico" del lenguaje humano. A decir es una única Palabra que se expresa de diversos modos. ¿Cuáles son estos diversos modos de la única Palabra?

1. La Palabra de Dios, dice S. Juan en el prologo de su evangelio: La Palabra estaba junto a Dios, la Palabra era Dios. El Logos (la Palabra) indica originariamente el Verbo eterno, es decir, el Hijo

único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos y consustancial a él. Lo que aquí es traducido como "junto" en el original griego dice mucho más, dice que estaba toda "tendido" indicando una relación de escucha y de respuesta: un diálogo de amor. La Palabra de Dios tiene su patria en la Trinidad.

2. Pero esta misma Palabra, afirma san Juan, se «hizo carne» (Jn1,14); por tanto, Jesucristo, nacido de María Virgen, es realmente el Verbo de Dios que se hizo consustancial a nosotros. Así pues, la expresión «Palabra de Dios» se refiere aquí a la persona de Jesucristo, Hijo eterno del Padre, hecho hombre.

3. El Prólogo de san Juan afirma con relación al Logos divino, que «por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho» (Jn 1,3). Todo lo que existe no es fruto del azar irracional, sino que ha sido querido por Dios, está en sus planes, en cuyo centro está la invitación a participar en la vida divina en Cristo. La Constitución dogmática Dei Verbum había sintetizado esto declarando que «Dios, creando y conservando el universo por su Palabra (cf. Jn 1,3), ofrece a los hombres en la creación un testimonio perenne de sí mismo».

4. Dios ha comunicado su Palabra en la historia de la salvación, ha

dejado oír su voz; con la potencia de su Espíritu, «habló por los profetas».[18]. Todo el Antiguo Testamento se nos presenta ya como historia en la que Dios comunica su Palabra. La Palabra divina, por tanto, se expresa a lo largo de toda la historia de la salvación, y llega a su plenitud en el misterio de la encarnación, muerte y resurrección del Hijo de Dios.

5.La Palabra aquí no se expresa principalmente mediante un discurso, con conceptos o normas. Aquí nos encontramos ante la persona misma de Jesús. Su historia única y singular es la palabra definitiva que Dios dice a la humanidad. Así se entiende por qué «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».(Deus caritas est).

6.Además, la palabra predicada por los apóstoles, obedeciendo al mandato de Jesús resucitado: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15), es Palabra de Dios. Por

tanto, la Palabra de Dios se transmite en la Tradición viva de la Iglesia.

7.La Sagrada Escritura, el Antiguo y el Nuevo Testamento, es la Palabra de Dios atestiguada y divinamente inspirada. Todo esto nos ayuda a entender por qué en la Iglesia se venera tanto la Sagrada Escritura, aunque la fe cristiana no es una «religión del Libro»: el cristianismo es la «religión de la Palabra de Dios», no de «una palabra escrita y muda, sino del Verbo encarnado y vivo».[19] Por consiguiente, la Escritura ha de ser proclamada, escuchada, leída, acogida y vivida como Palabra de Dios, en el seno de la Tradición apostólica, de la que no se puede separar.

Esta mirada nos permite valorizar todo, reconocer que es siempre Dios, en Cristo, con el don del Espíritu Santo el que se quiere comunicar con nosotros. Es impresionante ver como Dios nos busca. Dios vive buscándonos, quiere encontrarse con cada uno como un amigo.

“Desde ahora los llamaré amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre” (Jn 15, 15). Así también en este tiempo de pandemia Dios nos está hablando: ¿qué quiere decirnos Dios a través esta circunstancia? Escuchar, leer la palabra de Dios en las Sagradas Escrituras es aprender a afrontar con su luz y su coraje las circunstancias de la vida.



Mirada de Fe a través del tiempo

Cuando en alguna película, serie o telenovela se trata un tema del que no se sabe mucho, la mayoría de las personas tienden a aferrarse a lo que sí conocen, aquello de lo que no tienen dudas, y lo demás se deja pasar. Como resultado, las supo-



siciones se toman como verdades, la ficción se asume como realidad y las opiniones o los diversos puntos de vista se valoran como las más absolutas certezas.

Eso, palabras más o palabras menos, puede servir para describir lo sucedido con el argumento de "A través del tiempo", telenovela que estuvo en pantalla entre junio de 2020 y enero de 2021, con su propuesta de amores y odios que trascienden más allá de una época y de una vida.

Sabemos con certeza, aunque siempre hay algunos que lo duden, que el amor puede traspasar los límites temporales, geográficos, culturales, religiosos y otros, en particular cuando se tiene la convicción de que es la fuerza motora de la vida.

La historia ha recogido muchos de estos casos y ahí están los relatos de amor de faraones y guerreros de la antigüedad, de dioses y humanos, de amantes conocidos o no, en todas las culturas y regiones del mundo. Esa es una verdad, como también lo es que puede existir algo que hace que en un

primer encuentro, quizás en unos pocos minutos, dos personas hasta ese momento desconocidas, sientan una atracción fuerte, inquietante e intensa, sin que ninguno pueda dar razones objetivas que expliquen dicha atracción.

Pero junto a esas certezas, la telenovela que recién termina presenta elementos que, gracias a la trama, son mostrados como verdades, de una forma tan natural y convincente que pocos se preocupan por desentrañar y establecer límites entre ficción y realidad.

"A través del tiempo", de la productora brasileña Globo, se estrenó en Brasil en julio de 2015 y estuvo en el aire hasta enero de 2016. Salida de la imaginación de Elizabeth Jhin, con la dirección general de Pedro Vasconcelos, contó además con un equipo de guionistas que puso en blanco y negro las idas y venidas de la trama.

Como particularidad habría que decir que su argumento se desarrolló en dos partes, con historias separadas en el tiempo por más de un siglo, exacta-

mente 150 años, presentando en ambas partes a los mismos personajes en realidades y contextos familiares diferentes.

En pocas palabras, ha sido como si asistiéramos a la presentación de dos novelas en una, con un hilo conductor que parte de la idea de que el bien y el mal que haga, piense o desee cada persona, actúa a través del tiempo, no solo en su vida actual, sino en otras sucesivas.

Pero vamos por pasos. Si ponemos nuestra mirada de espectadores en lo formal de la telenovela, hay que reconocer que ambas partes padecieron de una especie de estiramiento de la trama que en ocasiones la volvieron un tanto pesada. Los recursos para ayudar a recordar lo sucedido con uno u otro personaje en la primera parte, resultaron en algunos casos tediosos en la segunda.

A favor de la puesta habría que decir que salió originalmente en el horario de las 6.00 pm, momento que está dedicado a toda la familia, de ahí que el ritmo y la trama se adapte a los públicos que más siguen ese horario entre los que se encuentran niños y adolescentes.

Otro elemento a su favor tiene que ver con el hecho de que las producciones de Globo gustan de desplazar-

se por los diversos y magníficos escenarios de la exuberante geografía brasileña, y esta vez no fue menos. La producción se trasladó al sur del país, al estado de Rio Grande del Sur para crear allí la imaginaria ciudad de Campobelo en la primera parte, Belarrosa en la segunda.

Como dato curioso hay que decir que esta es una región que asume el 90 % de la producción nacional de uva, y la misma proporción, o sea el 90%, del vino que produce el país, con un lugar muy destacado para el llamado vino espumoso. Hubiera sido muy interesante haber dado un mayor espacio en la edición internacional que vimos, a presentar algo de la rica cultura vinícola que conserva esa región del gigante suramericano.

Sobre actuaciones y roles no hay mucho que abundar. Algunos actores desplegaron toda su energía llevándola al exceso, como en algunos momentos de la Melissa de Paola Oliveira, como personaje antagonico. A otros, les costó mostrarse con mayor esplendor, como Felipe, interpretado por Rafael Cardoso, quien no siempre pudo transmitir la calidez y la fuerza que requería su personaje.

No hay que ser especialistas en el tema para darse cuenta de que hubo escenas con parlamentos demasiado largos, cortes que dejaron la trama colgando de la débil pero poderosa cuerda salida de la imaginación del televidente, y personajes que recordaban demasiado a otros de telenovelas anteriores, como el Alfonso, interpretado por Caio Paduan, quien sobre todo en la segunda parte resultó demasiado parecido al Bruno que caracterizó en El otro lado del Paraíso.



Pero en verdad quiero aprovechar este espacio para invitarlos a dirigir nuestra mirada a un elemento que pasó como quien entra a un salón en puntillas de pie pero que en verdad estaba pensado para dejar su huella en los televidentes.

No me van a negar que resulta muy atrayente la idea de que Livia y Felipe tuvieran una nueva oportunidad para vivir un amor que quedó tronchado por el odio, la envidia, la obsesión y la intransigencia, cuando apenas comenzaba. O que Gema y Ricardo pudieran gritar a los cuatro vientos que se amaban sin que nadie creyera tener el derecho de poner trabas a ese amor por razones de diferencias raciales o sociales. No es justo que haya sucedido así. No es justo que aun siga sucediendo así.

Pero en medio de todos esos embrollos, se nos vende una idea que puede parecernos también muy atractiva: el *Karma*, término que en los últimos tiempos, gracias sobre todo al movimiento conocido como Nueva Era, ha pasado a formar parte no solo del léxico sino también de las experiencias de muchas personas.

La palabra *karma*, de origen indostaní-sánscrita significa "obra o acción", y hace referencia a las acciones físicas, verbales y mentales de la persona. Es una definición que aparece en diversas culturas y religiones, fundamentalmente en el budismo que plantea que la mente es como un campo de cosecha y las acciones que realizamos son las semillas que ahí se plantan, y el hinduismo donde se considera la fuerza invisible que emana de todos los actos humanos.

Tanto para uno como para otro, budismo e hinduismo, cuando se habla de *karma* se hace referencia a la energía que se desprende de las acciones de la persona, que hace al alma prisionera de un cuerpo; cuerpo que por esa razón está condicionado a reencarnarse en otros cuerpos, una y otra vez, hasta que esa persona logre alcanzar su perfección. De modo que los términos karma y reencarnación están estrechamente ligados.

Y es aquí precisamente donde debe encenderse el bombillito que nos indica estar atentos ante lo que nos presentan y como lo asimilamos.

La propuesta mezcla muchas cosas. Así vemos ángeles guardianes, simpáticos en verdad, que pueden cambiar el curso de los acontecimientos y hasta perder "sus alas" y sus poderes si no actúan conforme a lo que está mandado. Un maestro que es como el jefe de los angélicos personajes y de quien no se llega a saber bien qué lugar ocupa en ese panteón pero que por momentos parece el mismísimo Dios cuidando tanto de los destinos de la gente como de la acción de sus discípulos seguidores.

Se deslizan además, por la trama, la señora que gusta de buscar en las cartas aquello que espera y necesita encontrar en su vida, el joven que percibe señales de otros tiempos y





alguno, sino que por obra y gracia de la reencarnación, el personaje se convierte en un alcalde que lejos de progresar hacia el bien luego de varias vidas, termina estando en el centro de más de una trampa. Entonces, ¿en qué quedamos? ¿Se mejora o no se mejora a través del tiempo?

puede ver a las personas de ayer y de hoy, a través del tiempo, y otros ejemplos más.

Otras veces he expresado que no se puede ignorar ni pasar por alto la fuerte influencia que pueden llegar a tener las ideas y los conceptos que se presentan en una telenovela, por insignificante y hasta atractivos que estos puedan parecer. En este caso este criterio se ajusta como "anillo al dedo"

Brasil es el país con el mayor número de católicos en el mundo, unos 170 millones, que representan algo más del 64 % de la población. Pero esa es una realidad que ahora mismo muestra grandes matices. Las telenovelas son reflejo de lo que suceden y pueden llegar a ser resortes que se disparan buscando hacer blanco en la mente de los televidentes. Es obvio que la religiosidad de los brasileños se mueve ahora en un universo no solo muy heterogéneo sino también bastante ambiguo.

Veamos un ejemplo. En la primera parte de A través del tiempo, aparece un sacerdote cuya acción se mueve en el centro de la trama. El P. Luis, interpretado por el veterano Carlos Vereza, no es un santo, pero tampoco es una persona indigna. En la segunda parte, que representa el hoy no solo no aparece sacerdote

La idea de que cada persona tiene un *karma* que puede obrar maravillas y alcanzar la purificación gracias a la reencarnación, puede atrapar. Entonces podríamos preguntarnos: ¿Qué tiene de malo creer que volveremos a nacer una y otra vez hasta que "paguemos" nuestras deudas? O más importante aún, ¿Creemos los cristianos en la reencarnación? ¿Son compatibles estas ideas con los fundamentos de nuestra fe?

Este espacio no pretende hacer un tratado teológico sobre el tema. Si existen dudas para responder las preguntas anteriores, entonces es imprescindible buscar indagar con quien pueda aclararle con argumentos precisos. Pero lo que sí puedo decir alto y claro es que para los cristianos no existen otras vidas. Resurrección no es reencarnación. Creemos que Jesucristo nos liberó de nuestros pecados en la cruz y solo en Él tenemos la salvación. Nosotros cooperamos con nuestras acciones, buscando cada día convertirnos y ser mejores testigos de la fe que profesamos, pero **la fe cristiana se fundamenta en la resurrección de Jesucristo y para los cristianos el destino final del hombre es la resurrección; cuando esto se cumpla, entraremos en el gozo de la vida plena. En eso creemos y con esa certeza vivimos.**

Una experiencia sinodal en la Iglesia cubana (I)

Hace treinta y cinco años, el domingo 23 de febrero de 1986, se clausuró en la Catedral de La Habana el Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC) con una misa presidida por el cardenal Eduardo Pironio, enviado papal para esta asamblea. En la fachada del templo se podía leer un gran cartel que resumía el deseo de miles de católicos: "Iglesia sin fronteras, solidaria en el amor". La semana de discusión del ENEC y el proceso de consulta de cinco años que lo antecedió, conocido como Reflexión Eclesial Cubana (REC), pueden ser considerados como la experiencia sinodal más importante de la Iglesia cubana en sus más de cinco siglos de historia y la mejor recepción del Concilio Vaticano II en un ambiente *sui generis* como es el socialismo caribeño.

En el discurso inaugural del ENEC Mons. Adolfo Rodríguez, entonces presidente de la Conferencia Episcopal, caracterizó este encuentro como la "más eclesial y a la vez la menos clerical de la historia cubana". La mayoría de los delegados eran seglares (110), junto a presbíteros (39), religiosas (22), hermanos religiosos (dos) y los ocho obispos cubanos. Como enviado papal fue nombrado el cardenal argentino Eduardo Pironio. Los delegados al ENEC eran 115 hombres (64 %) y 66 mujeres (36 %) con un promedio de edad de cuarenta y



un años, una cifra sorprendente en una Iglesia que para muchos estaba destinada a extinguirse después del triunfo de la Revolución en 1959.

Tres celebraciones marcaron la dinámica del ENEC que no puede ser reducido a su Documento Final: la visita-peregrinación al Aula Magna de la Universidad de la Habana, la velada cultural en el Seminario San Carlos y San Ambrosio y la recepción en la Nunciatura Apostólica. Las dos primeras se celebraron en la tarde-noche del 19 de febrero y tuvieron como elemento común la figura del P. Félix Varela. La peregrinación a la tumba de este sacerdote significó un desafío tanto para la Iglesia como para el Estado. Frente a una política gubernamental que miraba con recelo a los católicos e incluso discriminaba su ingreso en ciertas carreras universitarias, el ENEC reivindicó el rol político de la fe cristiana y el derecho de los fieles en la construcción del bien común. Este mensaje también signi-

ficó un reto para aquellos creyentes que preferían permanecer al margen de la política y refugiarse en sus prácticas religiosas.

La velada cultural en el Seminario sirvió para rendir homenaje al centro donde Félix Varela enseñó. En el discurso central de esa noche, Cintio Vitier definió el Seminario como "la primera manifestación espiritual de nuestra nacionalidad", donde se logró infundir en el alma cubana la eticidad cristiana. Las visitas al Aula Magna y al Seminario reafirmaron simbólicamente que la fidelidad a la Iglesia y a la patria no se encontraban reñidas. La recepción ofrecida el 20 de febrero en la Nunciatura fue otro hito por la presencia de algunas autoridades gubernamentales que honraron de este modo las relaciones diplomáticas ininterrumpidas entre el Vaticano y Cuba desde 1935. El colofón del ENEC fue el inicio público del proceso de beatificación del P. Varela por la arquidiócesis de La Habana. Este sacerdote y patriota se convertía así en el paradigma fundamental de la Iglesia cubana en el nuevo contexto sociopolítico.

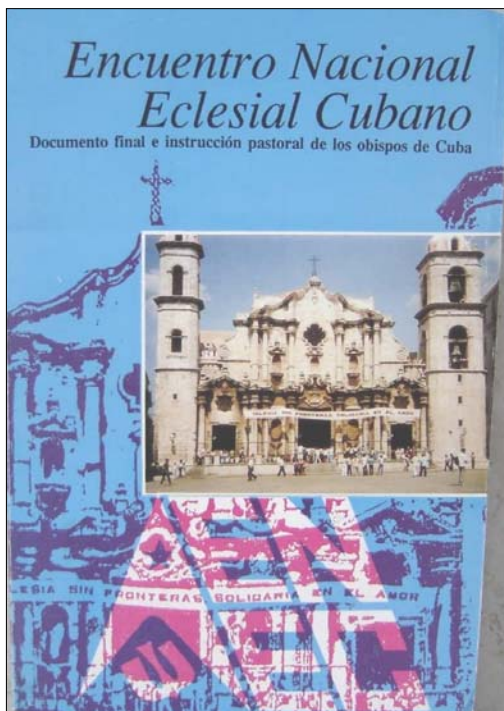
La importancia de escuchar la voz de todos (REC)

Aunque importante, el ENEC no puede ser separado del amplio proceso de consulta y participación que la Iglesia cubana desarrolló durante los cinco años previos (REC). Este proceso involucró no solo a un reducido grupo de laicos, religiosas y sacerdotes que pudieran quedar presos de una mentalidad elitista, sino a todas las comunidades cristianas a lo largo de toda la Isla.

A inicios de 1979 se celebró en Puebla, México, la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. A su regreso, el carmelita Marciano García sugirió la posibilidad de celebrar un "Puebla para Cuba", idea retomada por el obispo emérito de La Habana Fernando Azcárate SJ en las convivencias sacerdotales de 1979. Un año más tarde, la Conferencia Episcopal acogió el proyecto y eligió a Mons. Adolfo Rodríguez para organizar los primeros pasos.

En abril de 1981 un equipo presidido por él redactó una breve "hoja de ruta" que fue conocida luego como el "Documento de Camagüey" donde se pedía un proceso que involucrara a toda la Iglesia, no solo al clero y a una élite laical. En Camagüey se concluyó que no se necesitaba un nuevo texto episcopal o un estudio teológico sino "una Reflexión Eclesial con la mayor participación de toda la Iglesia cubana, sobre la evangelización en el presente y el futuro del pueblo cubano, en el contexto latinoamericano, a la luz del Vaticano II, de Medellín y de Puebla". A partir de entonces, se amplió la comisión preparatoria con la inclusión de laicos, religiosas y otros sacerdotes.

La primera tarea de esta comisión fue redactar un marco histórico de la evangelización en Cuba y realizar un sondeo sobre diversos aspectos de la Iglesia en la Isla. La primera consulta de la REC logró impulsar un proceso de reflexión y participación en todas las comunidades. En febrero de 1983 se reunieron en el santuario del Cobre los miembros de este equipo y la Conferencia Episcopal. Desde entonces la comisión preparatoria fue presidida por el nuevo arzobispo haba-



cubanos era "conservar y mantener la fe" en un ambiente hostil.

La ronda de consulta de 1984 buscó identificar medios concretos para lograr este objetivo, distinguió la responsabilidad de los creyentes en las tensiones con el sistema político y de qué forma el testimonio cristiano podía ser percibido como un elemento reconciliador. Esta reflexión ayudó a los creyentes a no considerarse simplemente como víctimas, sino también como ciudadanos con plenos derechos. Tal cambio de mentalidad requería un largo proceso del cual la REC solo podía dar los primeros pasos.

Los datos recogidos en esta ronda fueron organizados y argumentados teológicamente en el Documento de Consulta (DC) que nuevamente fue devuelto a las distintas comunidades para su discusión. El fruto de estos debates se sintetizó en un Documento de Aportes por cada diócesis.

nero Jaime Ortega y se definió el cronograma del proceso con un secretariado estable dirigido por el P. Bruno Roccaro SDB.

En junio de 1984 se realizó un nuevo encuentro para analizar los datos del primer sondeo y proponer un nuevo ciclo de consultas. Esta nueva ronda estaba destinada a diversos sectores de la Iglesia y buscaba desarrollar los primeros datos recogidos. Entre los temas propuestos estaban los elementos positivos y negativos de la idiosincrasia cubana y cómo estos repercutían en la misión de la Iglesia. También se pedía clarificar qué se entendía por evangelización, qué oportunidades la Iglesia encontraba para ello y se pedía enunciar tres medidas prioritarias para desarrollar esta misión. Una de las preocupaciones fundamentales de los católicos

La última etapa de la REC fue la celebración de las asambleas diocesanas donde se analizó el Documento de Aportes de la respectiva Iglesia local y sometió a debate y votación sus puntos más polémicos. El momento final de estas asambleas fue la elección de una parte de los delegados al ENEC. Las propuestas de estos encuentros fueron agrupadas teniendo en cuenta la convergencia de temas y se redactó el Documento de Trabajo (DT) que serviría de base para el encuentro nacional.

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret

Convoca

AL XIX CONCURSO LITERARIO VIÑA JOVEN

Bases

- 1 El género convocado es: ENSAYO.
- 2 Podrán participar todas las personas interesadas.
- 3 Los trabajos deberán ser inéditos y no estar comprometidos para publicación.
- 4 Las obras deberán presentarse bajo pseudónimo, y en documento o texto aparte, los datos personales del autor. Los concursantes que hayan participado en convocatorias anteriores deberán utilizar un nuevo pseudónimo. **Las obras que no cumplan con este requisito serán automáticamente eliminadas por el equipo organizador.**
- 5 La extensión de los trabajos será de hasta diez cuartillas (papel tamaño carta).
- 6 El tema convocado es: "Cultura, sociedad y religión: retos de la nueva realidad en tiempos de Covid-19". Puede ser abordado integralmente o en alguno de sus aspectos. En este último caso, podrán concursar hasta dos trabajos de un mismo autor, siempre que se presenten bajo pseudónimos diferentes.
- 7 Las obras podrán presentarse impresas o en formato digital con los siguientes requisitos: Calibri 12 puntos, a espacio y

medio y con las notas al final del trabajo a 10 puntos.

- De las obras impresas se entregarán o remitirán tres ejemplares a la siguiente dirección postal:
Parroquia Santísima Trinidad.
Calle Trinidad No. 661, e/ Calvario y Moncada. Santiago de Cuba 1.
CP. 90 100.
- Las obras en formato digital se remitirán a la siguiente dirección electrónica: vinajoven.santiago@gmail.com Indicando siempre en el asunto: XIX Concurso Literario. **No se recibirán trabajos en formato PDF.**

8 El plazo de admisión vence el **martes 31 de agosto de 2021**, a las 5.00 pm. **Fuera de esta fecha, no se recibirán trabajos.**

9 Entre los trabajos presentados, se otorgará un **Premio** consistente en **\$2 000.00 CUP** (pesos cubanos), y cuantas menciones estime el Jurado. Se emitirá diploma acreditativo y los galardonados recibirán los tres últimos números publicados de la revista *Viña Joven*.

10 Otras entidades culturales y eclesiales de la ciudad podrán otorgar Premios.

11 El Acto de Premiación tendrá lugar el **jueves 28 de octubre de 2021**, en el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, con sede en la parroquia Santísima Trinidad, a las 7.30 pm.

12 El trabajo premiado y las menciones pasarán a la reserva editorial de la revista *Viña Joven* para su posible publicación.

13 El equipo organizador no mantendrá contacto con los participantes, salvo el acuse de recibo de las obras remitidas por correo electrónico.

14 La participación en el Concurso implica la aceptación de sus bases.



SAN ANTONIO MARÍA CLARET
SANTIAGO DE CUBA

El valor pedagógico de la muerte

"La muerte, el sufrimiento que ella ocasiona, es una constatación insustituible de la vida misma y, sobre todo, una evidencia de la calidad de la vida que cada vivo, efectivamente, vive. Pero por otra parte el sentido de la muerte está dado por la certidumbre de que es posible vencer a la muerte como ausencia, como soledad y

Nadie se detendrá para hacer un escrutinio sobre las personas que nacen, se desarrollan, crecen, se reproducen, y mueren. Ese es el ciclo vital normal. Pero también ese es de muchos mamíferos y de otros animales no mamíferos.

La mayoría de la gente cree que las meditaciones sobre estos temas son solamente para los filósofos. Y esto último es cierto en alguna medida. ¿Por qué filosofar? Dictaba el filósofo Lyotard que 'para la mayoría de la gente, para la mayoría de ustedes, la filosofía está ausente de sus preocupaciones, de sus estudios, de su vida. Incluso para el mismo filósofo, si tiene necesidad de ser continuamente recordada, restablecida, es porque se hunde, porque se le escapa de entre los dedos, porque se sumerge' (¿Por qué filosofar?, 4 Conferencias (1964), Jean François Lyotard, www.philosophia.cl, Escuela de Filosofía Universidad /ARCIS.)

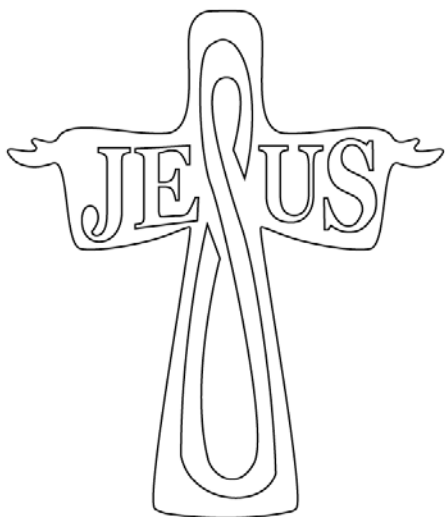
Insistiendo. ¿Por qué hablar de la muerte? Preguntémoslo. Observemos que "vamos a cumplir con los amigos" yendo a la funeraria o al camposanto. Y cuando salimos de ahí, 'Ufff -parece hablar el inconsciente- a huir del dolor' y nos vamos de compras, nos tomamos una cerveza fría y cambiamos de tema. No lo considero literalmente una hipocresía porque perdería el legítimo sentido de "compartir el dolor" pero la frase: "siento tu pérdida" es

realmente más coloquial que real. Nadie siente la pérdida del ser querido como los más cercanos. Y aprovecho - a riesgo de digresión- que la frase coloquial: "No llores" es casi cruel. El sustento de esta última expresión está en el versículo más corto de la Biblia: 'Y Jesús lloró' (Juan 11,35) [o sea el evangelista no testimonió ni escuchó a Jesús: "Mira, Martha, no te pongas así, Yo soy el Resucitador..." No. Jesús, el Único que tiene el poder de Resucitar, se conmovió, y lloró. ¡Qué pedagogía ésta!

La primera clave común es no hablar de la muerte

La primera clave común es *no hablar de la muerte*. La segunda es *poner discurso donde parece que el silencio es más elocuente*. Dije, silencio activo, acompañante porque el hombre, es el único ser vivo que experimenta la soledad. Alguien abandona un perrito cariñoso, y el animalito si se encuentra a un transeúnte que lo auxilie y que lo convierta en su amo, "olvida" pronto (o sea no recuerda, o recuerda poco tiempo). Además los animales no sufren. Sienten dolores, pero no tienen una explicación para ello, y no saben que van a morir.

Pero, alguien abandonado en un hospital, abandonado a su suerte, un familiar que emigró, siente la soledad, y la sufre. He aquí la tercera clave: *el sufrimiento*.



El sufrimiento

A nadie le gusta sufrir, excepto una persona morbosa. Pues por este camino "victorioso" de intentar evadir el sufrimiento, se encuentran doctrinas, pensamientos ilustrados, enciclopédicos discursos, expresiones en el arte pictórico, la literatura, el teatro, el cine, y otras manifestaciones artísticas.

De niños no nos llevan a la funeraria: "No llesves al niño a la funeraria, se va a traumatizar". En realidad un niño es llevado a una funeraria, y a los pocos minutos se intranquiliza, se queja: "tengo hambre, me quiero ir, quiero hacer pipi". Ellos no se traumatizan. Son los familiares, traumatizados, los que proyectan sus miedos, los miedos ante la muerte. Esto último es señal del rechazo inconsciente al sufrimiento y a la muerte. Entonces, ¿Qué hacemos los mortales?

Se aparta del tema la extensión sobre del sentido del dolor, del sufrimiento y la existencia del Mal, por tanto merecen ser mencionadas las primeras insi-

nuaciones sobre 'las puertas de salida' de la muerte.

Es la recreación literaria de Alejandro Dumas, con El Conde de Montecristo, en su personaje Edmundo Dantés quien condenado injustamente, desposeído de todos sus bienes, de su prometida, de todo, escapa de una mazmorra, y convertido en un conde no revierte el Mal pero que es "premiado" con muchos más bienes.

También merece mencionar brevemente el alentador relato bíblico de Job:

Si pienso estar en la razón, mi boca puede condenarme, y si me encuentro inocente, ella me declarará culpable. Pero, ¿realmente soy bueno? ¡Ni yo mismo lo sé! ¡Desconfío de mi existencia! Pues todo es igual, por eso he dicho: Le quita la vida tanto al bueno como al malo. Si una calamidad trae repentinamente la muerte, se ríe de la desesperación de los inocentes. En una nación dominada por un tirano, él venda los ojos de los jueces, pues si no es él, ¿quién será entonces? Mis días han sido más rápidos que un correo, se me fueron sin conocer la felicidad [...]²

Que también, tiene un final feliz:

Aquí termina la historia del santo Job. Yavé hizo que la nueva situación de Job superara la anterior, porque había intercedido por sus amigos y aun Yavé aumentó al doble todos los bienes de Job. Este vio volver a él a todos sus hermanos y hermanas, lo mismo que a los conocidos de antes. Comían con él en su casa lo compadecían y consolaban por todos los males que Yavé le había mandado. Cada uno de ellos le regaló una moneda de plata y un

anillo de oro. Yavé hizo a Job más rico que antes. Tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras. Tuvo siete hijos y tres hijas. A la primera la llamó "Tórtola", a la segunda, "Canela" y a la tercera, "Frasco de Perfumes". No se hallaban en el país mujeres tan bellas como las hijas de Job. Y su padre les dio parte de la herencia junto con sus hermanos. Job vivió todavía ciento cuarenta años después de sus pruebas, y vio a sus hijos y a sus nietos hasta la cuarta generación.

Pero en lo usual de las experiencias humanas, las personas no meditan sobre la muerte, y si se les presenta pocos tienen un "final feliz". En definitiva morimos.

Entonces, ¿cómo inconscientemente "evitamos o damos un esquinazo a la muerte"? Un resumen pedagógico de este asunto se puede meditar Las tentaciones de Jesús en el desierto (Mateo 4, 1-8):

El Espíritu condujo a Jesús al desierto para que fuera tentado por el diablo, y después de estar sin comer cuarenta días y cuarenta noches, al final sintió hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan." Pero Jesús le respondió: "Dice la Escritura: El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." Después el diablo lo llevó a la Ciudad Santa, lo puso en la parte más alta del Templo, y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, pues la Escritura dice: Dios dará órdenes a sus ángeles y te llevarán en sus manos para que tus pies no tropiecen en piedra alguna.

Jesús replicó: "Dice también la Escritura: No tentarás al Señor tu Dios." A continuación lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todas las naciones del mundo con todas sus grandezas y maravillas. Y le dijo: "Te daré todo esto si te arrodillas y me adoras." Jesús le dijo: "Aléjate, Satanás, porque dice la Escritura: Adorarás al Señor tu Dios, y a Él solo servirás."

O sea, las "salidas" que damos "a la felicidad" resumidamente son tres: el ansia de poseer, el ansia de poder, y el ansia del placer, las tres tentaciones hechas por el demonio a Jesús y que se presentan a diario en la vida cotidiana.

Paréntesis psicoanalítico

Antes de nacer, no sabemos nada de nada. Todo es paradisíaco. Cuando nacemos, pasamos por el estrecho dolorosamente dilatado canal del parto de nuestra madre. Había oscuridad, calorcito, y la nutrición garantizada, sin esfuerzo. Vemos la luz, nos cuelgan por las extremidades, nos dan nalgadas, lloramos por primera vez, cortan una extensión: el cordón del ombligo, un colirio antibacteriano nos arde, y comenzó el sufrimiento tras el trauma de nacer (Otto Rank, El trauma del nacer). Lloramos, y llega la experiencia de que tragando, se calma, se alivia la angustia sobre todo si hay abundancia.

Por eso con razón Freud dijo que el primer temor o miedo que se aprende es miedo al hambre, y su primera solución: tragar (sucedáneo de tener).

Tranquilidad frente a la muerte

Precisamente porque la única experiencia que "tranquiliza" ante la muerte que inevitablemente llegará algún día es la experiencia (que como expe-

riencia hay que vivirla o no) de que “no hay yo, sin tú” como dijera Feuerbach, o dicho de otra manera: “el pan compartido sabe mejor”. Esta noticia es válida para el creyente en la Trascendencia como para el incrédulo porque también el ateo “se llena”, “goza” y “posee” cuando se abre a los demás. Y cuando la muerte llega, le queda la satisfacción del bien realizado.

La mala noticia, es que si no vencemos nuestros egos, también algún día moriremos, y nos hemos perdido la experiencia de darnos, de abrirnos, como formas substitutas de pequeñas muertes cotidianas.

**La muerte en esta época del Covid.
¿Para qué y para quien vivimos?**

Y podemos leer y meditar: *La pandemia causada por el coronavirus ha nivelado la humanidad [...] Ahora el espectro de la muerte nos nivela. Todos nos vemos obligados a redimensionar nuestros criterios, valores y hábitos. Hasta las naciones más ricas descubren que el dinero no es suficiente para evitar la pandemia [...] un bombero carioca regala su música, el chino Jack Ma fundador de la plataforma de ventas online Ali Baba y uno de los hombres más ricos del mundo ofreció kits de pruebas diagnósticas a más de 50 países.*³

¿Para qué y para quien vivimos? La respuesta es pedagógica respecto a las pequeñas muertes, y a la Muerte misma.

Referencias

1. Del Caribe, James Figarola J. 1993, No. 22, pp 31-34. Las negritas subrayadas por el autor.
2. Biblia de Latinoamérica, Job 9, 20-26
3. Frei Beto. Ética en los tiempos de pandemia, p. 5.



CARTA ENCICLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo «no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si “todavía no son útiles” -como los no nacidos-, o si “ya no sirven” -como los ancianos-. Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro, comenzando por el de los alimentos, que es uno de los más vergonzosos.

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 18
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

Desde la vida...

"Si miro Roma como hoy se presenta, veo mi Ideal lejano, así como son lejanos los tiempos en los que los grandes santos y los grandes mártires iluminaban a su alrededor, con una Luz eterna, incluso los muros de estos monumentos que todavía hoy se alzan como testigos del amor que unía a los primeros cristianos.

En contraste con aquellos tiempos, hoy el mundo con su maldad y vanidad, domina en las calles e incluso dentro de las casas habitadas por la ira y todo tipo de pecado y agitación.

Y creería que mi Ideal es una utopía si no pensara en Él, que también vio un mundo como éste a su alrededor y que, en el punto culminante de su vida, pareció ser arrollado por él, vencido por el mal. También Él miraba a toda esta multitud que amaba como a sí mismo. Él, que la había creado y hubiera querido brindarle lazos que la unieran a Él, como hijos con el Padre, y unieran hermano con hermano".¹

Con este pensamiento en el corazón miro hoy mi ciudad, y más allá de la ciudad mi país. Atareamos andamos todos, y a veces ni tiempo tenemos para pensar y mirar.

Cada uno con su historia, o sus historias de "supervivencia" en estos tiempos. Largas y complicadas colas para lograr comprar algo de lo necesario, largas y complicadas colas para resolver algún trámite que se nos hace casi siempre complicado y burocrático... caminatas y colas para encontrar al

menor, entre los altos precios, aquello que logre completar la "canasta" después del quince o quizás antes.

En medio de la búsqueda, andamos "pertrechados" del nasobuco salvador que a veces nos ahoga, como cuando subo a paso doble San Gerónimo y debo tomar respiro... casi me quejo en mi interior, pero sé que no me está permitido, muchos son a los que la falta de aire ahoga en estos tiempos en un hospital. Hemos aprendido a reconocer miradas y sonrisas aun cuando no las vemos... y llevamos desinfectante para las manos, en pequeños pomos de colonia transformados. Cada uno arma su estrategia para salir cada día, atravesar la puerta de la casa y volver a salvo.

Y en este andar en colas y búsquedas, escuchamos historias, y también contamos, vamos construyendo el relato de estos tiempos. Todo se ha sumado. Un año de pandemia, de confinamientos y cierres, de niños en casa, de escuelas a distancia, de los que se enferman y de los que sanan. Lo caro de las cosas más elementales e imprescindibles, las tiendas en "mlc" que emergen como tabla salvadora donde se paga con la moneda que no ganamos... el análisis sencillo y popular de la balanza salario-precio sale a la palestra... sencilla y siempre exacta matemática que no equivoca cuando multiplica a ambos lados de ese binomio, y siguen los salarios y pensiones siendo insuficientes para afrontar hoy la subida de los precios, que ante la

carencia de lo más elemental, aumenta a límites impensados cualquier producto...la sorpresa y a veces angustia de los más jóvenes que nacidos después de los 90 no han vivido las crisis de las que habían escuchado contar a sus padres y abuelos... Se habla de vacunas, y eso trae la esperanza, quizás cuando todo pase las cosas podrán ir un poco mejor. Escuchamos y hablamos de todo, y las colas se convierten en tribuna ciudadana.

El mundo de los "medios" nos bombardea con posturas encontradas, desde los post y los noticieros se victimiza y se diaboliza, de uno y otro lado; ya sea se navegue en las redes o se vea la TV, no nos libramos de la descalificación constante al que piensa diferente.

Pero hasta aquí solo constato. El reordenamiento u ordenamiento ha supuesto un antes y un después para todos. Necesario desde hace mucho, pero quizás implementado no en el mejor momento para nadie.

¿Qué puedo aportar? ¿Qué podemos los cristianos dar a la ciudad y al país, a ésa ciudad que a veces no queremos "mirar" cuando todo se nos vuelve aplastante?

Como un flashazo veo la imagen de un cartel que durante años adornó el muro de la esquina de mi oficina, "Si buscas resultados diferentes, no hagas siempre lo mismo. Albert Einstein", y es muy cierto. Si queremos una ciudad y un país en el que todos nos sintamos a gusto sin ser monolíticos (porque esto es irreal), donde todos podamos realizarnos, hay primero que mirar con amor la ciudad, el país... y perder el miedo a salir de la queja y de la crítica; perder el miedo a ser actores de las transformaciones necesarias, que

supone siempre el respeto por cada uno, realizando el sueño de una nación "con todos y para el bien de todos", donde ningún hijo quede a la orilla del camino, quede olvidado en la periferia.

El papa Francisco ha invitado a la fraternidad y a la amistad social, invita a la esperanza "que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza."²

Verdad, belleza, bondad, justicia, amor... salir de la comodidad personal para abrirse a Aquel gran ideal que puede y tiene la fuerza de convertir todo en belleza y dignidad. Quizás es poco lo que cada uno pueda, o sienta fuerzas para hacer, poco lo que logre transformar, pero la eficacia del pequeño paso de cada día es siempre inmensa.

1 *La Resurrección de Roma*, Chiara Lubich,

2 *Encíclica Fratelli tutti*, Papa Francisco, No. 55

Soul

Nos encontramos frente a una nueva animación de Pixar Pictures la creadora de tantas y tan buenas películas como Up, Buscando a Dory, Toy Story etc, todas ellas de la mejor calidad estética con innovaciones y desarrollos atrayentes.

Además, podemos encontrar dos películas anteriores que no sólo son de la calidad estética sino que trataron temas profundos como la muerte en "Coco" o sentimientos abstractos que supieron convertir en personajes o paisajes simpáticos como en "Intensa Mente".

En este caso los temas son aún más complejos y metafísicos.

¿Por qué existo?, ¿Cuál es el propósito de vivir?, ¿Qué pasa después de la vida?

Con el guión de Pete Docter, también la dirige junto a Kemp Powers y una historia Mike Jones, se va develando en el transcurso de un apasionante viaje que realiza nuestro héroe Joe (Jamie Foxx), un profesor suplente de música de un colegio secundario, el mismo día que lo nombran titular le ofrecen actuar en la banda de Jazz de Dorothea Williams (Angela Bassett), una saxofonista de gran prestigio, en el legendario club The Blue Note, es para Joe su gran sueño, ser como su padre, triunfar en la música que ama. No sabemos su edad, pero su madre (Phylicia Rashad) se preocupa por su futuro ya que lo ve muy inmaduro.

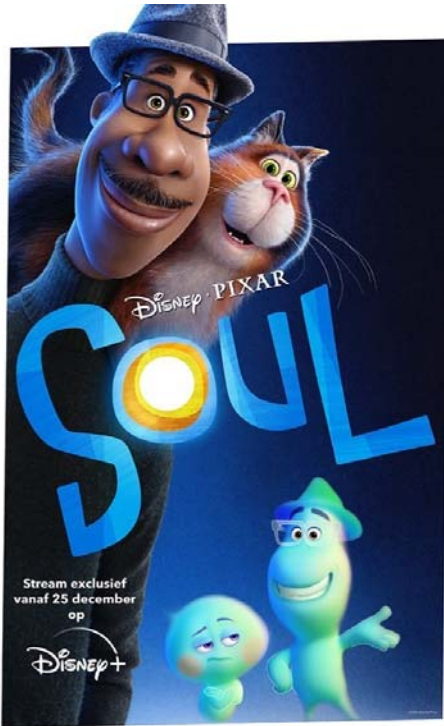
De camino a su casa sufre un pequeño accidente que lo transporta al más allá.

Llega a ese lugar luminoso y marcadamente minimalista donde están las almas que irán a la tierra a hacerse humanos y los que esperan para "The Great Before", como llaman a este limbo singular.

Es un lugar en el que están los consejeros, todos llamados Jerry (Wes Study y Richard Ayoade) acompañan a las almas con paciencia y especial cariño.

Para Joe esto es un drama, cree que no debería estar allí y comienza a tratar a "22" (Tina Fey) una revoltosa que rehúsa viajar a la tierra porque no encuentra su propósito para vivir.

Consiguen la ayuda necesaria para entrar en la tierra pero Joe convertido en un gato y "22" en Joe.



Aquí es donde cada uno aprende lecciones de amistad, lealtad y lo más importante que cada uno tiene una chispa que lo hace único e irrepetible. Hay un personaje que está también en la frontera es "Moonwind" con la voz de Graham Norton, el célebre conductor británico.

Lo que también enseña Soul es que el jazz está en la esencia de la película, no es una música incidental y además es una parte importantísima de la vida, especialmente de la comunidad afroamericana. Las composiciones de jazz de Joe Batiste se completan con las de Trent Reznor y Atticus Ross dándole un tono sensual y abstracto, físico y metafísico.

Otro acierto de la película es situarla en New York donde se ve la ciudad completamente con sus habitantes apurados, siempre corriendo, los famosos "Yellow Cabs", los subtes, la comida, pizza y bagels, el frenético ruido de los autos y bocinas de esta Gran Manzana.

Lo más importante como personas es no guiarse tanto por las ambiciones personales, cada uno tiene su propósito en la vida que es único e irrepetible.

Ficha técnica

Título original: Soul

Estreno: 25 de diciembre de 2020

Año: 2020

Duración: 100 minutos

País: Estados Unidos

Dirección: Pete Docter, Kemp Powers

Guión: Pete Docter, Mike Jones, Kemp Powers

Música: Trent Reznor, Atticus Ross, Jonathan Batiste

Fotografía: Animación, Matt Aspbury

Productora: Pixar Studios, Walt Disney Pictures (Distribuidora: Disney+)

Género: Animación. Fantástico. Drama. Comedia | Música. Jazz. Gatos. Cine familiar. Pixar



CARTA ENCICLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

Este descarte se expresa de múltiples maneras, como en la obsesión por reducir los costos laborales, que no advierte las graves consecuencias que esto ocasiona, porque el desempleo que se produce tiene como efecto directo expandir las fronteras de la pobreza. El descarte, además, asume formas miserables que creíamos superadas, como el racismo, que se esconde y reaparece una y otra vez. Las expresiones de racismo vuelven a avergonzarnos demostrando así que los supuestos avances de la sociedad no son tan reales ni están asegurados para siempre.

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 20
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

La Iglesia es Noticia

Mons. Giampiero Gloder en la arquidiócesis de Santiago de Cuba

Como es tradicional en el municipio de Guamá, parroquia de Cristo Rey, con motivo de la Navidad varios sacerdotes de la Arquidiócesis colaboraron en la celebración de la Eucaristía. Junto al grupo de sacerdotes en esta ocasión el lunes 21 de diciembre nos acompañó el Nuncio de su Santidad en Cuba Mons Giampiero Gloder.

La Plata, última comunidad que es atendida cada domingo por los misioneros, fue la elegida para la presencia del querido visitante.

A las 4:30 pm se inició la Eucaristía en la cual bautizó a dos niños pequeños y en su homilía resaltó la necesidad del encuentro con Cristo para todo hombre, Cristo es la luz que ilumina nuestras vidas; a través de una historia nos hizo ver el valor de la pobreza y sencillez de corazón ante Dios.

Mons. Gloder visitó también la casa de Chivirico y la comunidad de Constructiva y las Cuevas. *P. Osmany Masó*

Proyecto Gabriel en la Parroquia de San Bartolomé de Baire

En el año 2018 llegó a la parroquia San Bartolomé de Baire el Proyecto Gabriel del Arzobispado, una bendición más de Dios, acogíamos a adolescentes embarazadas, que estaban dispuestas a dar un sí a la vida, con sus caras exprec-

tantes y temerosas, con historias que movían corazones y que a algunas personas nos parecían imposibles.

Con gran entusiasmo nos acercamos a cada una acompañándolas no solo el tiempo que venían a la comunidad a recibir temas de formación y la ayuda económica; sino en sus hogares y desde su día a día. Al acompañarlas tan de cerca fue muy difícil cuando nos dijeron, que después de que los bebés cumplirán los 7 meses de nacidos ellas debían salir del proyecto; ¡Ya eran parte de nuestra familia!

Pero Dios escucha las peticiones del corazón y hoy hemos encontrado la forma de mantenerlas cercanas.

Se realizan en la comunidad cada martes y jueves en la mañana talleres de tejido, de corte y costura y manualidades para que ellas aprendan un oficio y puedan hacerles las ropas a sus hijos. Son mañanas llenas de alegría, trabajo y mucho bullicio, ya que traen a sus hijos y mientras ellas aprenden, los niños juegan y son cuidados por diferentes hermanas.

Cuando llegan nuevas adolescentes apadrinadas por el Proyecto Gabriel del Arzobispado se encuentran que tienen "hermanas mayores" que han pasado por su experiencia y se hace más fácil el compartir. *Ivonne E. García C.*

En busca del Niño Jesús

Los juguetes se escapan de la juguetería, y guiados por el hada, el soldadito y la

muñeca Lily emprenden un fabuloso viaje en busca del Niño Jesús que ha nacido en Belén. En su travesía tendrán que enfrentarse a los brujos Maléfica y Jafar que intentarán destruir el plan de Dios.

Juguetes en Navidad: en busca del Rey, fue la propuesta navideña que puso a disposición de la parroquia cobrera el Proyecto Cultural Parroquial "La Casa Verde" este 24 de diciembre.

Después de varias semanas de ensayo, los niños, acompañados en escena por jóvenes y profesores dieron muestra de un alto grado de preparación y entrega que fructificó en la acogida y la alegría del público asistente. La obra pone de manifiesto el amor que sentimos por Jesús hecho Niño en un pesebre, que nació para salvarnos, la alegría de encontrarlo y el valor inmenso del perdón y la reconciliación.

En un tiempo donde la iglesia celebra el más grande acontecimiento de la historia de la humanidad, el regalo teatral de estos pequeños actores nos llama a la reflexión y al reencuentro con ese Niño que con su llegada y presencia nos trae a nosotros la verdadera vida en Él. *Milvian Rodríguez*

Concierto Navideño en la Catedral santiaguera

La noche del sábado 26 de diciembre fue tiempo para la música navideña en la Santa Basílica Metropolitana Iglesia Catedral de Santiago de Cuba. El concierto estuvo a cargo del Orfeón Santiago

dirigido por Sonia Ivette García.

En un recorrido a través de dieciséis canciones navideñas, el insigne coro de Santiago de Cuba hizo una trayectoria realmente encomiable que incluyó obras de varios países y géneros musicales. Desde el tradicional "Venid Fieles Todos" hasta una melodía brasileña en el cierre, que cautivó a los presentes.

Como momentos muy significativos pueden tomarse los relacionados con la presencia de los más jóvenes. La adolescente de 14 años Liz Emile, interpretó un solo de violín en una de las piezas y la pequeña María del Pilar, con solo diez años, puso su voz a "Noche de Paz", logrando que por un instante pareciera que un pequeño ángel se hubiera brindado a cantarla.

Junto a la música se presentaron textos muy breves que ayudaban a los presentes a descubrir el verdadero sentido de la Navidad y cómo ese sentido se expresa mediante la música que, a través de la historia, y en medio de las más diversas situaciones nunca ha dejado de ser parte importante del espíritu navideño.

En las palabras finales el P. Jorge Catasús, párroco de Santa Lucía y responsable de la Comisión Arquidiocesana para la Cultura, expresó el agradecimiento de la Iglesia y de los presentes por este espacio dedicado enriquecer el alma.

Agradecimiento, además, porque hasta parece que todo lo visto y disfrutado nos hiciera olvidar, al menos temporalmente, los difíciles momentos vividos y los que aún se viven, provocados por la pandemia. Escuchar esas interpretaciones fue algo realmente sanador, como un bálsamo derramado sobre una zona sensible, herida o quemada. El Orfeón Santiago incluye a la S.B.M.I. Catedral, como un escenario privilegiado por estas fechas. A ellos, por el trabajo que realizan, la felicitación de todos los presentes y el agradecimiento imprescindible en este tiempo navideño. *Mercedes Ferrera*

Día de la Sagrada Familia en la parroquia de Sueño

El pasado 27 de diciembre, domingo de Navidad, celebramos el día de la Sagrada Familia en la parroquia San Antonio María Claret comenzando la mañana con la misa dominical presidida por nuestro párroco, el P. Otto acompañado por los niños y jóvenes acólitos de la parroquia, solemnidad dedicada a nuestras familias y con amplia participación de los miembros de las familias de la comunidad. Al terminar la celebración y pensando en la salud y calidad de vida de comunidad, sobre todo en las personas más vulnerables, un equipo multidisciplinario de profesionales de la salud que son un proyecto de Salud y Calidad de Vida llegaron por sorpresa y usando el patio de la parro-

quia atendieron a los más necesitados de salud.

Fue una extensa jornada de celebración que no terminó esa mañana, sino que cerró con broche de oro en la noche con una obra de Navidad titulada "Jesús, la verdadera navidad" y donde se unieron niños, jóvenes, y adolescentes para recrear el nacimiento de nuestro Rey, Señor y Salvador Jesucristo. Como cierre de la obra una espectacular presentación del baile y coreografía del tema "Jerusalem" al estilo "Claret".

Para cerrar la jornada, dando las gracias a Dios y pidiendo por la familia, fueron presentados como cada año a los pies del Niñito Jesús los corazones donde fueron reflejados los deseos más profundos para el próximo año y claro no podía finalizar sin el tradicional compartir en familia de toda la comunidad allí presente.

(José A. Galiana)

Dedicación del templo y consagración del altar de la capilla de Cuabitas

En la mañana del 30 de diciembre de 2020, Mons. Dionisio García Ibáñez, junto a los sacerdotes Gustavo Cunill, Anderco Otto y Eliosbel Pereira, quién sirvió como maestro de ceremonias, consagró el templo y el altar de la capilla del poblado de Cuabitas, consagrado a Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

La participación de fieles fue significativa, niños de la catequesis, adolescentes, jóvenes, adultos, matrimonios. Por ser miércoles, un

La Iglesia es Noticia

día entre semana y en la mañana, muchas personas que trabajaban no pudieron estar lo cual fue mejor para evitar la aglomeración. Y también una representación de la comunidad parroquial de San Antonio María Claret.

A cargo de los cantos estuvo Pedro, nuestro organista, y el coro compuesto por jóvenes y hermanos de la comunidad, quienes prepararon bellas canciones muy apropiadas al ritual y a la celebración.

Aunque el templo fue construido el 23 de enero de 1938 según actas, no consta haber sido dedicada por eso es que nuestro Arzobispo decidió dedicar oficialmente la iglesia a Nuestra Señora de la Caridad y consagró el altar de mármol fijo que se instaló en la en la iglesia.

Representantes de diferentes grupos de la comunidad hicieron las lecturas de misa y vistieron el altar, buscando hubiera una representación de hermanos de diferentes edades y de los diferentes poblados que componen la comunidad, es decir Santa María, Cuabitas y Boniato.

Fue una celebración muy bien preparada reposada y bien predicada por Mons. Dionisio, quien hizo una catequesis de todo el ritual de dedicación del templo y la consagración de altar, muy sencillo y profundo.

Al final de la misa se agradeció al padre Otto, al padre Eugenio, al padre Juan Carbonell y a todos los sacerdotes que han traba-

jado en la comunidad. El Arzobispo resaltó la perseverancia de la comunidad durante estos años y felicitó su crecimiento y fidelidad, nos exhortó a seguir evangelizando y ser el rostro de Cristo por estos barrios. *P. Gustavo Cunill*

Quando de amar se trata

Los "amigos de la calle" de la Comunidad de Sant Egidio, esperan cada año su encuentro de Navidad. Este año, las limitaciones debido a la pandemia y a la situación económica y de escasez, les llevó a ser muy creativos en la caridad. No podían quedarse sin la tradicional cena navideña, ni sin el servicio de aseo y belleza.

Así en el antiguo y bello templo de Santo Tomás, templo colonial en el mismo corazón de Santiago de Cuba, la comunidad preparó la cena para cincuenta de los amigos de la calle, entregando el sabroso menú en cajitas a otros cincuenta que no podían hacerlo allí debido al aforo. Antes todos habían recibido el servicio de baño, peluquería y barbería, y cambio de ropa.

Mons. Dionisio García nuestro Arzobispo llegó para saludarles, y luego acompañó a miembros de la comunidad a llevar la cena a cinco, de los cerca de 200 ancianos que la recibieron en sus casas, quienes desde el pasado mes de marzo cuando inició la pandemia han seguido recibiendo esta modesta ayuda.

La visita del Obispo a estos ancianos fue de gran alegr-

ía para ellos, recibiendo también una bendición especial. Una de las ancianas, en gesto amoroso, bendijo a su vez a nuestro Pastor.

Bello testimonio el de la Comunidad de Sant Egidio, que ama y sabe que el amor hecho caridad no tiene barreras.

El Señor bendiga su servicio, bendiga a los "amigos de la calle", bendiga a los ancianos, y nos de la fuerza para trabajar por el pan y la vida digna para todos. *María C. López*

Celebración de la Epifanía del Señor

El pasado domingo 3 de enero de 2021, primer domingo del año, celebramos en la parroquia San Antonio María Claret el Día de Reyes como tradicionalmente se hace el domingo más cercano al día de la Epifanía del Señor.

La celebración eucarística de las 9 am y presidida por nuestro párroco el P. Otto tuvo la intención especial de además de dar gracias por el nuevo año, pedir para toda la comunidad un año mejor y próspero, y también más cercano a Dios y a Nuestra Iglesia.

Pidiendo por la intercesión de Nuestra Madre Santísima y Virgen de la Caridad para todos los enfermos sobre todo aquellos afectados por la COVID-19 y sus familiares.

En la tarde se realizó la tradicional obra infantil de Navidad a cargo de las catequistas y este año también con la participación de la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM).

Terminada la obra fueron galardonados los ganadores de los concursos de pintura y arte parroquial. La catequista Marlene dio las gracias por el apoyo de la comunidad y alentó a los padres para que ayuden a sus hijos a participar en los concursos parroquiales de este año.

La celebración terminó con música, baile, refresco y confituras para los niños y sus familiares. **José A. Galliana**

Concurso de Navidad

La Comisión diocesana de Catequesis comparte los nombres de concursantes con los mejores trabajos del Concurso de Navidad. Llegue con ellos nuestra felicitación.

Canción

Iris Mogen Rosales, 6to grado, San Francisco de Asís. Canción: Mary did you know.

Marina Camacho. 3er grado. Iglesia Sagrada Familia de Vista Alegre. Canción: Blanca Navidad

Teatro

Proyecto Venga la esperanza. Comunidad El Refugio. Parroquia San José Obrero.

Declamadores

Ana Daniela Díaz García y Viviana González Infante. Catequista Marianela. Comunidad Ma. Auxiliadora Eduardo René Machín Araújo. 5to grado. Iglesia Sagrada Familia de Vista Alegre.

Artes plásticas

Anabel María García Doméccq. 1er grado. Comunidad La Anunciación.

Camila del Pilar Ricardo Pupo. 5to grado. Comunidad La Anunciación.

Carlos Alberto Vila. 4to grado. Iglesia de San Francisco

Yisela de la Caridad Ferrer. 1er grado. Parroquia de Santo Tomás

Naemia Lorena Mendoza Cabrera. 4to grado. Parroquia de Nuestra Señora del Rosario

Literatura

Isbella Callard Gómez. 2do grado. Parroquia Santísima Trinidad.

Ana Karla Silva Castillo. 2do grado. Parroquia María Auxiliadora, capilla Don Bosco, Altamira

Viviana González Infante. 4to grado. Parroquia María Auxiliadora.

Misleidis González Serrano. 8vo grado. Parroquia María Auxiliadora, comunidad La Feria

Natalia Rosales Ruffo. 6to grado. Parroquia María Auxiliadora, capilla Nuestra Señora del Mar

Premios del XX Concurso "Juntos desde la Prisión"

La Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba ha dado a conocer los resultados del XX Concurso Nacional "Juntos desde la Prisión", que en el año 2020 fue premiado diocesanamamente debido a la pandemia.

Este año el escritor santiaguero Yunier Riquenes García fungió como jurado para la evaluación de los mismos quien consideró que:

"Después de analizar las obras de los nueve participantes, decidí reconocer a

todos como vía para seguir apostando por la escritura como sostén.

Considero que teniendo en cuenta el valor de las obras otorgar Premio al cuento **La Palabra Persevera**, de Yanier Osorio Hernández, y Mención al poema **Alas de luz**, de Alberto Villariño Morales. Claustrofobias reconocerá a todos los participantes con un libro"

Agradecemos a Yunier Riquenes por su ayuda y cercanía a este servicio de la Iglesia. Las felicitaciones para los participantes y premiados. **Carmen R. Oliveros**

Tu brazo me sostiene: Veinticinco años como pastor de este pueblo

La Iglesia cubana y particularmente la que peregrina en esta porción oriental de la isla, se alegra junto a Mons. Dionisio García Ibáñez, Arzobispo de Santiago de Cuba, en la celebración de los veinticinco años de su ordenación episcopal.

Lejano pudiera parecer aquella mañana del sábado 27 de enero de 1996, en la que recibió la ordenación episcopal, en la Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre; pero el tiempo y el recuerdo juntos, de la mano, pueden ayudarnos muy bien a recorrer, agradecidos, ese camino.

En las actuales circunstancias sanitarias, la misa para celebrar el acontecimiento, presidida por el prelado, contó solo con la presencia del clero de la arquidiócesis de Santiago de Cuba y los seminaristas. La capilla del

La Iglesia es Noticia

Seminario fue el lugar que acogió la celebración.

Durante la homilía, y luego de una reflexión sobre la Palabra proclamada, el P. Jorge Catasús, párroco de la santiaguera iglesia Santa Lucía, quien entró al Seminario junto a Mons. Dionisio y compartió junto a él todo ese camino hasta la ordenación sacerdotal, expresó que estábamos allí, para celebrar "los últimos veinticinco años de la vida de Mons. Dionisio".

Al final de la misa, al dirigirse a los presentes, el Arzobispo hizo un recorrido rápido por su vida, presentando su testimonio de modo particular y cercano a los seminaristas. Habló sobre el descubrimiento de la vocación, la respuesta a la llamada y el cómo Dios le hablaba a través de los acontecimientos que iban sucediendo en el país. Y también sobre la Iglesia, que vivía una etapa muy difícil y que según sus palabras fue "...una iglesia que tuvo que repensarse, una Iglesia que se supo re-crear, para hacer posible que nosotros estuviéramos aquí hoy".

Así recordó personas y hechos, familiares, Mons. Pedro Meurice, Mons. Pérez Serantes y el P. Pastor González, entre otros, y de cómo en todos estos años se ha sentido en verdad sostenido por el Señor, con la convicción de que su misión como sacerdote, como pastor, era predicar a Jesucristo.

Fue una mañana alegre, aun en medio de lo que se vive. Tiempo de acción gracias a Dios junto a nuestro pastor; tiempo de alabanza y de petición por una Iglesia que sigue repensándose y descubriendo caminos para continuar llevando a Jesucristo a todo el pueblo cubano. *Mercedes Ferrera*

Economía solidaria en tiempos de pandemia.

El Programa Incuba Empresa del Centro LOYOLA Santiago, se adentra en el maravilloso mundo de hacer redes y articular deseos y maneras de hacer el bien. Siguen en los empeños de acciones sustentables, que tienen como centro los principios de la Economía solidaria.

Son varias experiencias. Desde la Comunidad San Egidio, potencian el trabajo con el Organopónico Las Américas, en un claro ejemplo de agricultura urbana y un poco más allá de la ciudad ese hermanoamiento con la Finca Vila Francisca, de la fraterna familia Venzant, de Melgarejo, que todos los días saludan el sol con la certeza de la solidaridad.

Todo un equipo que desde pensar y trabajar en red se convierten en ejemplo a imitar.

En un acto puramente solidario y altruista el Organopónico Las Américas hace entregas a un Círculo infantil, y la familia Venzant, de Melgarejo, a un Hogar materno. Así mismo han tenido a bien compartir con los trabajadores del

Loyola Santiago parte de su producción.

En estos módulos, que se han podido adquirir por precios módicos, no han faltado las multicolores zanahorias y remolachas que a la par de calabazas, cebollas, rábanos y el quimbombó, han puesto una nota vegetariana en nuestra mesa.

Para el Centro LOYOLA Santiago y su programa Incuba Empresa ha sido una rica experiencia acompañar a la Comunidad San Egidio que por su propia misión es caritativa. Atienden el servicio a personas vulnerables de la 3ra. edad y amigos de la calle.

Incuba Empresa no se ha detenido en tiempos de pandemia. Se ha reinventado desde las nuevas tecnología con cursos, talleres y asesorías.

Bienvenidos estos modos de aprender y aprehender de solidaridad y economía en tiempos de pandemia. *Loyola Santiago*

Pedido desde el Santuario

Desde el Santuario de nuestra Madre la Virgen de la Caridad del Cobre, el P. Eugenio Castellanos, Rector de la Basílica-Santuario, invita a los devotos de la Virgen a ofrecer aceite de uso doméstico para la lámpara de nuestra Madre. El ofrecimiento debe estar acompañado de una intención de Acción de Gracias o de Petición.

Cualquier duda o información pueden llamar al 22346511/ 22346514

MENSAJE de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba a los cubanos

DESDE EL COBRE A NUESTRAS COMUNIDADES

Los Obispos de Cuba, al terminar la Asamblea Ordinaria de nuestra Conferencia, celebrada a los pies de la bendita imagen de la Virgen de la Caridad en la que también recordamos el 170º aniversario de la primera visita realizada por San Antonio María Claret a su Santuario, no queremos marcharnos de este santo lugar sin dirigirles unas sencillas palabras de afecto y aliento.

Los momentos que vivimos no son fáciles para todos: pensamos y rezamos especialmente por los que se han contagiado con la epidemia, así como por todo el personal de salud que los atiende y los científicos que han venido trabajando en busca de diversas vacunas. Pensamos y rezamos por los que sienten el temor a contagiarse o a contagiar a los miembros más vulnerables de la familia. Pensamos y rezamos, del mismo modo, por el esfuerzo de ustedes para conseguir el pan, las medicinas y la fortaleza necesaria para vivir el día a día. Agradecemos, igualmente, la disponibilidad y generosidad de servicio con la que tantos de ustedes comparten el pan, las medicinas y el ánimo con aquellos que más lo necesitan.

También compartimos la pena de muchos al no poder reunirse en los templos y casas de misión para las celebraciones habituales del domingo como día del Señor. En cualquier circunstancia el domingo es el día de la alabanza, de la acción de gracias y del compartir en familia. Por eso, hoy queremos exhortarlos, queridos hijos e hijas, a que sepan crecerse, una vez más, ante las dificultades. Los invitamos a hacer de sus familias una pequeña iglesia, una comunidad doméstica donde se rece el Padre Nuestro y el Ave María, se lea la Palabra de Dios, y donde con mayor intensidad le presentemos a Dios las necesidades de todo nuestro pueblo. No olvidemos que "la familia que reza unida, permanece unida".

Estamos en el tiempo santo de la Cuaresma, los cuarenta días de preparación a la conmemoración anual de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo nuestro Señor, que hacemos en la Semana Santa. Estamos convencidos de que, unidos a Cristo en su entrega y amor en la cruz, participamos en su victoria sobre la muerte y el mal. ¡La fe renovada en Cristo, muerto y resucitado por nosotros, llena nuestros corazones de esperanza y nos hace vivir todas las realidades de nuestra existencia confiados en el amor del Señor!

Estemos seguros de que la Virgen de la Caridad, al igual que ha acompañado a nuestro pueblo a lo largo de su historia, está también ahora a nuestro lado. Ella conoce nuestras ilusiones, angustias y esperanzas. ¡Dejemos que la Virgen nos llame a que levantemos el corazón a Dios como se nos pide en cada Misa, y que nosotros, con toda confianza, le contestemos que nuestro corazón "lo tenemos levantado hacia el Señor"!

Que en este tiempo de la misericordia, la Virgen de la Caridad interceda ante su hijo Jesucristo por todos los cubanos. Rezamos con ustedes la tradicional oración:

"Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos siempre de todo peligro, ¡Oh Virgen gloriosa y bendita!"

Con nuestra bendición,

El Cobre, 5 de marzo de 2021

LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA

La Liturgia

El Sínodo de los Obispos de 1985 expresó en su relación final: "La renovación litúrgica es el fruto más visible de toda la obra conciliar" (Tomado del texto "Elementos generales de la Liturgia", IITD, Madrid, 1996)

La liturgia cristiana se realiza a través de un conjunto de signos constituidos por personas, gestos, acciones, cosas, tiempos y lugares, de los cuales te invito a encontrar en esta SOPA DE LETRAS algunos de ellos, con la esperanza de encender la chispa de curiosidad y a través de conocerlos todos a conciencia. Estoy segura muchos de ellos los vives en cada celebración automáticamente, así mismo estoy también segura que conocer sus significados, te hará vivirlos con intensidad al punto de hacer comunión y encontrar plenitud en cada celebración.

En estos difíciles momentos que tenemos los templos cerrados por la Covid-19, el conocimiento pleno de estos signos, sin lugar a dudas nos puede ayudar.

1. Cumbre de la Historia de la Salvación
2. Se llama así a la reunión de fieles en la Eucaristía
3. Estrado reservado a la proclamación de la Palabra Revelada
4. Mesa donde se ponen los vasos sagrados para la Eucaristía
5. Vaso destinado a ofrecer, consagrar y sumir el vino
6. Vaso destinado a ofrecer, consagrar y sumir el pan
7. Vaso sagrado destinado a guardar las hostias consagradas
8. Paño sagrado que cubre el Cáliz y la Patena
9. Paño sagrado que utiliza el sacerdote para secarse las manos antes de la consagración
10. Litúrgico que nos recuerda el Bautismo
11. Gesto litúrgico que significa **Sello de Cristo**
12. Gesto litúrgico que hace el Obispo al Confirmado
13. Elemento natural que es usado como símbolo litúrgico en el Bautismo
14. Símbolo de la victoria Pascual
15. Elemento que simboliza el Espíritu Santo y la Resurrección de Cristo
16. Alimento. Ofrenda Eucarística
17. Alimento. Ofrenda Eucarística
18. Cristo Resucitado, Luz sin ocaso
19. Significado de la actitud litúrgica al ponernos de pie en la Asamblea Litúrgica
20. Actitud litúrgica que adoptamos cuando escuchamos o meditamos
21. Lo que expresamos cuando nos ponemos de rodillas en la Asamblea Litúrgica
22. Gesto litúrgico que significa anodamiento, morir-resucitar a un estado de vida. Lo vemos en la Ordenación Sacerdotal
23. Ministro ordenado que preside la liturgia
24. Ministro instituido que ayuda al sacerdote y al diácono en el Altar

25. Evangelista sinóptico asignado al ciclo A
26. Evangelista sinóptico asignado al ciclo B
27. Evangelista sinóptico asignado al ciclo C
28. Evangelista asignado para la Cuaresma y la Pascua
29. Insignia litúrgica común al Obispo, Presbítero y al Diácono
30. Zona diferenciada en la nave del templo alrededor del Altar
31. Mesa del Sacrificio y del Banquete Pascual, centro de la acción litúrgica
32. Puesto del celebrante

33. Vestido común para todos los ministros de cualquier grado
34. Vasija destinada para contener el agua bendita para las aspersiones
35. Vestido propio del sacerdote
36. Presencia Divina
37. Día del Señor
38. Ministro instituido que proclama las lecturas bíblicas, a excepción del Evangelio
39. Parte de uno de los ministerios de hecho que confiere animación a las celebraciones litúrgicas
40. Sinónimo de Ciclo Litúrgico
41. Saludo del rito de la Consagración

P	A	N	A	O	L	I	C	I	R	I	O	M	S	B	A	D
R	K	T	C	P	U	C	R	U	Z	I	L	A	C	L	S	O
E	U	D	M	S	Z	V	I	E	N	X	F	N	O	Y	P	M
S	E	D	E	I	G	E	S	T	O	L	A	U	O	P	E	I
B	Z	H	Q	B	A	L	T	A	R	I	R	T	G	T	R	N
I	N	O	P	O	C	K	O	B	V	M	D	E	N	A	S	G
T	I	F	L	G	E	O	Q	V	H	U	P	R	I	D	I	O
E	X	P	E	C	T	A	C	I	O	N	O	G	M	O	O	Q
R	S	A	C	O	R	M	X	N	U	G	S	I	O	R	N	Z
I	A	T	T	R	E	A	C	O	L	I	T	O	D	A	S	K
O	L	E	O	O	S	R	A	C	X	R	R	N	R	C	E	L
E	F	N	R	K	I	C	S	O	E	T	A	M	A	I	N	A
J	U	A	N	B	G	O	U	D	S	M	C	J	M	O	T	R
O	A	L	B	A	N	S	L	O	Ñ	A	I	G	S	N	A	O
F	U	E	G	O	A	M	L	A	M	B	O	N	I	V	D	P
H	G	Z	A	P	R	V	A	M	V	R	N	I	R	M	O	R
T	A	B	E	R	N	A	C	U	L	O	L	U	C	A	S	O
A	E	L	B	M	A	S	A	I	C	N	E	D	E	R	C	C

"TU BRAZO ME SOSTIENE"
BODAS DE PLATA EPISCOPALES
MONS DIONISIO G. GARCÍA IBÁÑEZ
27 DE ENERO / 1996-2021